

st

936







RAST

Ast R 1936

01881514900

R265065272





Ast R

1936





# FÁBULAS

POR

D. LUIS FOLGUERAS,

DEAN DE LA SANTA IGLESIA

DE ORENSE.

*Fictis joculari nos meminere  
fabulis. Fedro.*

CORUÑA:  
EN LA IMPRENTA DE VILA.

1811.



FÁBULAS

POR

D. LUIS FOLGUERAS

DEAN DE LA SANTA IGLESIA

DE ORENSE.

Fabris fecerit nos numeris -  
fabulis Fecit.

CORUÑA:

EN LA IMPRENTA DE VILA

1811



*A mi hermano D. Pedro Folgueras,  
Cura de Mazuecos.*

Querido Hermano, por si es voluntad del Cielo, que yo fallezca, sin volvernos á ver y estrecharnos en tierno abrazo, te quiero legar este librito en memoria del amor que te tengo, y he siempre tenido. No es poca la parte que te cabe en haber fomentado yo mi inclinacion á los ócios de poesía. Y como quiera que tus juicios acerca de mis producciones he debido mirarlos siempre con desconfianza por ser hijos de un corazon vivamente apasionado á quanto envuelve relacion con mis intereses, todavía no pudieron serme de todo punto indiferentes, y á impulso de ellos, mas que de toda otra consideracion, atropello por mi perplexidad, y imprimo estos borrones. Si de ellos me viniese algun bien, tu le gozarás, y si menosprecio, tu cargarás con la pension de sufrirle; que á tal extremo se adelantan los compromisos de la amistad, y mas quando sus vínculos se entrelazan tan íntimamente con los de la sangre. A Dios mi adorado Hermano. = Orense 5 de Marzo de 1811.

*Luis Folgueras.*

P. D.

Olvidábaseme decirte, que adelanté mas de lo que me habia propuesto en la traduccion de Juvenal, pues llevo ya concluidas las 8 sátiras primeras con sus notas é ilustraciones correspondientes.



A mi hermano D. Pedro Rodríguez  
Cura de Manises

Querido hermano, por si es voluntad del Cielo, que yo falte, sin volvernos a ver, y estar en tierra aborazada, te quiero legar este libro en memoria del amor que te tengo, y de siempre tenido. No es poca la parte que te cabe en haberlo comulgado yo mi inclinación a los ojos de pecar. Y como quita que tus juicios acerca de mis producciones he debido mirarlas siempre con desconfianza por ser hijo de un corazón vivamente apasionado a quanto envuelve relación con los intereses, y dadas no podieron ser de todo punto indiferentes, y a impulso de ellos, mas que de toda otra consideración, arrojé por mi independencia, y principio estos borradores. Si de ellos me viniese algun bien, tu lo gozaras, y si me perjudicase, tu en nada con la posesión de ellos; que a los extremos se adelantan los compromisos de la amistad, y mas quando sus vinculos se entrelazan con el honor con los de la sangre. A Dios me aborazado hermano. = Orance 5 de Mayo de 1811.

Las Figueras

F. D.

Olvidamente decirte, que adelanté mas de lo que me habia propuesto en la traducción de Jure, tal, pues llevo ya concluidas las 8 primeras partes, con sus notas e ilustraciones correspondientes.



## ERRATAS.

Pág. <sup>a</sup>	Lín. <sup>a</sup>	Dice.	Debe decir.
4.	15.	Lee y medita	Lee y medita;
ibid.	ibid.	Sus divinas obras;	Sus divinas obras
6.	29.	El arte	Del arte
7.	20.	sus matices	tus matices
ibid.	ibid.	tu agravio	su agravio
10.	23.	tu, tu,	tu,
ibid.	26.	tu, tu,	tu,
20.	6.	chirriando	chirlando
ibid.	23.	segun el	segun ella
21.	11.	privan.	privan
40.	30.	el talento,	talento,
41.	5.	tobo	toboso
52.	19.	amor	candor
55.	6.	Pe	Pez
63.	5.	antigua	antiga
ibid.	20.	una	vana
64.	11.	vagavante	vogavante
ibid.	17.	resuelva	rebuelva
71.	2.	arrojo	arrojo,
78.	6.	achacaba	le achacaba
89.	16.	rareza	rudeza
93.	1.	piezezuelos	pezezuelos
95.	31.	chichos	chicos



ERRATA

Doce deca.	. Dice.	Lin <sup>a</sup> .	Fig. <sup>a</sup>
Lee y medita;	Lee y medita	15.	4.
Sus divinas obras	Sus divinas obras	ibid.	ibid.
Del amor	El amor	20.	6.
Las imágenes	Las imágenes	20.	7.
en agitación	en agitación	ibid.	ibid.
14.	14.	23.	10.
11.	11.	20.	ibid.
chirrido	chirrido	6.	20.
según ella	según el	22.	ibid.
gusto	gusto	11.	21.
talento	el talento	30.	40.
toroso	toro	7.	41.
carlos	carlos	10.	50.
Por	Por	6.	55.
antiga	antiga	7.	63.
Vna	vna	20.	ibid.
vocativo	vocativo	11.	64.
revela	revela	17.	ibid.
arroyo	arroyo	2.	71.
le achacaba	achacaba	6.	78.
luzes	luzes	16.	80.
piezuelos	piezuelos	1.	93.
chicos	chicos	31.	95.



## INTRODUCCION.

**M**arsilio, de fenómenos extraños  
Raros sucesos, y espantables cosas  
Patria es la tuya, y si á dudarlo acudes,  
Oye el siguiente caso, y no te rias.  
En medio un bosque, que del fresco Miño  
Se ve la cara en el cristal sereno  
Estaba yo á solaz cierta mañana:  
Sobre césped sentado, y distrahido,  
Una pierna sobre otra; en la rodilla  
El codo, y en la palma la mexilla,  
Y atras echado el clerigal chapeo;  
Vagarosa la mente, é insulsa el alma  
Como aquel, que se duerme, ó nada siente.

Quando hétele que espesa y larga banda  
De aves gallardas acercarse miro  
Al bosque umbroso, y en los grandes olmos  
Chopos, almeses, y alcornoques altos  
Posar, baxando las pintadas plumas  
Con estruendo y placer. Mas ¡ó portento!  
En castellana voz clara y distinta  
Del volante esquadron maravilloso  
Un compañero al otro así decia:  
Sábio de Frigia vivirá por siempre  
Tu nombre excelso, y girará tu gloria  
Con puro lampo de inmortal memoria.

Tus fábulas ¡ó Esopo incomparable!  
Son la pintura de la humana vida  
Y de Moral el código mas bello.  
Vale mas el librito de tu nombre,  
De tu ingénio indeleble monumento,



Que los vastos estantes ponderosos  
 De volúmenes mil, y mil cargados  
 Só cuyas moles los salones gimen,  
 Y orgullo mas que utilidad ostentan.  
 Tu has sido de los siglos el Maestro  
 Y el Preceptor de la moral del mundo.

Fuiste esclavo, y honraste la cadena;  
 Pues ¿que no condecora, y ennoblece  
 El talento y virtud? Docil su oído  
 A tu voz inclinó del alto trono  
 El opulento Cresos, y le imitaron  
 Los Reyes y los Pueblos á porfía  
 Que la dicha de oírte consiguieron.  
 Absortas te escucharon Grecia y Asia,  
 Y de concepto, y sal, y juicio enchidas,  
 Tus fábulas corrieron mas veloces  
 Que los ministros de Eolo, la tierra.

Humanidad las recibió hechizada  
 Para regalo suyo, y archivólas  
 Qual sagrado depósito en su seno.  
 Quien no sabe una fábula de Esopo?  
 Quien no la cuenta con provecho, y gusto  
 Al dulce amigo, y á los hijos caros,  
 Al rico, al pobre, al grande, y al pequeño  
 En la gran corte, y en la humilde aldea?  
 Tus lobos, tus raposos, y aun tus asnos  
 Mas doctrinaron al bisono pueblo  
 Que el divino Platon, y el de Estagira,  
 Que Epicuro sutil, y el grave Anneo.

Cierto que algunos á desbarro toman  
 De las béstias hacer nuestros dechados  
 Pues lo son ellas de horrorosos vicios.  
 De fiereza el Leon, de furia el Tigre,  
 De envidia el Gato, y de luxuria el Perro,  
 La Sierpe de ira, y de violencia el Oso,



Y el Aguila, real soberbia y loca,  
De vil rapacidad, y todas juntas  
De torpes mañas, y de excesos feos:

Pero en eso brilló tu ingenio agudo  
Las pasiones pintando de los Grandes  
En fieras alimañas que del monte  
El cetro empuñan, y en sus grutas reinan;  
Y en los otros, modelos y figuras  
De bondad, mansedumbre, amor, terneza,  
Solicitud, valor, candor, pureza,  
Dulzura, lealtad, y opuestos vicios  
Que entendió por su bien, y notar supo  
De Deucalion la especie numerosa.

Toda esta arenga al que, segun la cuenta,  
Era entre plumas el divino Esopo,  
El páxaro orador le dirigia.  
Mudos los otros á su voz estaban:  
Yo en este medio sobre el lábio el dedo  
Con el ojo de un palmo el fin aguardo  
De aquella no esperada y grata escena.

El discurso entre tanto comenzado  
Continuaba el aligero parlero.  
Mio es el honor, y el timbre mio  
De haber hollado sobre tus pisadas  
Siervo ilustre de Xanto: á la alta cumbre  
De la inmortalidad guió mis pasos  
Tan noble audacia, y sin pensar en ello  
Coronada mi sien de lauro vide  
Por mano misma del Señor de Delo.

Desde aquel fausto y luminoso instante  
Vestidos á la usanza de Castilla  
Tus apologos suaves é ingeniosos  
Lustre á mi Patria, y á mi nombre dieron  
Y hechizo universal de España fueron.  
Tanto á buen árbol arrimarse vale,



Tanto tu sombra, Egregio Esopo, puede!

Asi es, asi es gritaron todos

Los de la misteriosa comitiva

En término apacible, y varias lenguas.

Tu inefable invencion, y gloria pura

Con usuras rendidos te volvemos

A ti, ó padre comun de fabulistas.

El encrespando el gran plumage de oro

Y abriendo el grave pico les decia:

Amigos del saber y de los hombres,

Oid lo que los Dioses me enseñaron.

Natura es el augusto, el vasto libro

Del amador de la verdad; en ella,

En sus hojas inmensas noche y dia

Lée, y medita sus divinas obras;

Quanto mas las observa, mas le pasman.

Ellas publican su grandor sublime,

Ellas su brazo y maravillas cuentan.

Dió á los brutos instinto, dióles sábia

Esa *semirazon* que los conduce

En el alcance de su bien. De insidias,

De malquerencia, y de intestinas sañas

Sembró en medio ellas la fatal semilla

Y dióles fuerza desigual. Remedo

Son de los hombres. Violencia airada

Alza la torba y melenuda frente

Y ocupa el sitio que la paz debiera

La concordia y dichosa mansedumbre.

De los monstruos famélicos es pasto

Flaqueza inerme en agua, tierra y viento;

Y el privilegio de la dulce vida

Que á todos el nacer procura, y gana

A merced de la fuerza, está en las béstias.

De aqui su natural, de aqui sus mañas

Que nuestro espejo son, y á nuestro exámen



Exemplos utilísimos ofrecen.

Apolo descendió de la alta esfera,  
Dióme salud, y dixo: No desnuda  
Presentes la verdad á los mortales,  
Que no es bien vista. De celages cubre  
Su luz en torno, y la verás amada.  
Verdad como justicia quieren todos,  
Mas nadie por su casa. El arte sumo  
Consiste pues en que las puertas abran  
A esta divina huéspedea las gentes,  
Su faz hermosa, porque no la insulten,  
En rústico cendal disimulando.

Niño es el hombre en toda edad. Las canas  
Que blanquean su cabeza, ni el sepulcro  
Que pestíferos álitos vomita  
Y en la nariz le dan, aun no le sacan  
De la pueril debilidad primera.  
Juguetes, ilusion le son precisos.  
Haz Apologos. Digan animales,  
Las plantas digan, y las piedras duras  
Lo que al hombre expresar, ó no le es dado,  
O quiere se le pinten disfrazado.

Así el númen filantropo se explica.  
Obedecí su voz; hablé á los sábios,  
Gusté á los Pueblos, é ilustré á los Reyes  
Con mis sencillos y donosos cuentos.  
Es un poema austero y sazonado  
El Apólogo. Alaga, enmiela, enseña  
Sin la aspereza y libre petulancia  
De los lascivos sátiros. Vosotros  
En pátrias varias, y distintas eras  
Resucitastes mi esplendor llevando  
Dó quiera mi moral y mis lecciones.  
La fábula modesta, llana, breve,  
*Cuerda en las burlas y en las veras grave*



Jamas sin gusto, ó con fástidio se oye  
Y hondamente se imprime en nuestros pechos,

No apetece de chistes ser cargada,  
Ni es preciso que en larga carcaxada  
Disparen los que la oyen, sin mesura;  
Que si en donaires cómicos salpica  
Su término de hablar, tambien á veces  
La trágica tristura se le arrima.

Cuidad lo verosimil, ó vosotros  
Los que escribís Apólogos teniendo,  
Fixa la vista, y la atencion constante  
Al ser y complexión del que razona;  
Ni como alto ciprés hable un arbusto  
Ni qual tigre cruel, risible mona.

Las verdades mostrad de mayor uso,  
O de mas roze con el trato humano,  
De educacion sensibles elementos;  
Y los vicios cargad que mas estrago  
Al concierto político ocasionan.  
Los Dioses respetad; el rayo eterno  
Si no temen de Jove los mortales  
Brutos serán, y la virtud sin templo  
En mustia humillacion desmayaria.

No apruebo que en arengas muy difusas  
Se derrame el Apólogo pasando  
Las reglas y medida convenientes.  
Sin pompa, sin figuras, sin ruido  
Sesga, apacible, se desliza, y pura  
La fábula, qual fresca fuentecilla  
A quien el arte ofrece mano escasa  
El socorro no mas indispensable  
A correr clara, limpia y saludable.

Procurad sobre todo la pureza  
Y lustre en la diction. Qual pestilencia  
La frasi rehuid advenediza



87

No consagrada por el uso docto  
Y maestros insignes de las lenguas.  
El que su habla ignora es un idiota,  
Y si á escribir se atreve, igual arrojo  
Lleva en sí mismo yá la justa pena  
De escarnio y de vergüenza perdurables.

Sócrates el primero á las hermanas  
Nueve pidió que las historias mias  
Con las galas del número agraciasen.  
En verso pues aquel varon sublime  
Algunas puso que aprendidas luego  
De coro recitaban sus alumnos.  
No era extraño que ingénio tan amante  
De sencillez y de verdad, mi invento  
Probase á decorar de ese realce.

Hollaste en sus pisadas ó de Augusto  
Liberto esclarecido y memorable ;  
Honra y delicia de tu edad ; odioso  
Solo al Privado (a) sospechoso y nécio  
Que en sus matices encontró tu agravio :  
Prueba de que las fábulas molestas  
Son tanto al crimen que á inocencia gratas.  
La bella senda los demas seguistes  
Con estrella feliz y ricos frutos.

Vosotros, hijos de la noble Hesperia  
Ni dáis bandera ni rendís la palma  
A los juicios y ingénios de otras gentes :  
Samaniego..... Iriarte..... distinguidos  
Serán por siempre en el saber Ibèro,  
Y de estima colmados vuestros nombres.....

Aquí yo vanamente embebecido  
En mi arrobo feliz les digo á voces  
Inclito Esopo, y de festivos vates

---

(a) Seyano.



8  
Coro venusto, permitís á un Cisne  
En hábito de Cuervo saludaros?  
Mas ay! nécio de mi! que al mismo punto  
Se fué qual humo la preciosa vanda  
Sin duda de mis ecos ofendida.  
Solo un despojo en los rosados dedos  
Zefirillo me traxo, y era pluma  
Que de una de las aves se soltara.  
Tómola por reliquia, á casa vuelvo,  
Córtola, y por encanto ó brugería  
Escribióme esas fábulas, que ofrezco  
A los amantes de las dulces Musas.

Arrugas la nariz, caro Aristarco?  
Las cejas frunces, y el escrito apartas  
En ademan de hallar en él defectos?  
Pero á dó no los hay? Poquitas manchas  
Parte serán á que implacable al fuego  
Mi trabajo condenes? Por tu vida  
Déxame ser Autor: no me desprendas  
De una delicia para mi gustosa  
Mas que al gato el raton, y el queso á este,  
Sobre todo en tu mano está mi honrilla.  
No te detengas por Apolo; enmienda,  
Escamonda, entresaca, pule, atilda,  
No hay tenelle piedad, tuya es la obra;  
A tu grado dispon; haz qualquisieres;  
Dueño absoluto de mis trovas eres.  
Ha podido jamas sin tus auxilios,  
Sin tu luz superior pieza de exámen  
De estas manos salir? Háste olvidado  
De mi docilidad? Censor sublime,  
Toma la lima, y brillará qual oro  
El tosco hierro de mis versos rudos.  
Dá á los débiles tono, dá á los frios  
Fuego que abrasen. La hinchazon de quaxo )



9  
Arranca por dó quier que se parezca ;  
( Vicio insufrible! ) De los duros quita  
El áspera sobrehaz , y especialmente  
Derrama en ellos la pureza y lustre  
Que en tus obras doctísimas se admira,  
Si quier qual las del otro á aceyte huelan.

Pero hasta quando el público privado  
Tendrás de aquestas ? La modestia misma  
Llevada mas allá de su aledaño  
No degenera en vicio ? Sepultado  
De tu retrete en los estantes mudos  
Que vale á la Nacion ese tratado  
Profundo, nuevo, original, y ameno  
De legislacion ? Y aquel discurso  
Que del Oca á la orilla me leías  
Dó las mejoras del Hispano idioma  
Y menoscabos sábiamente expones  
En el estado actual ? Aguija, acaba,  
Los ojos cierra, ni pavor te pongan  
Los endriagos de opinion. Armado  
Palas te tiene asaz : sigue su acento  
Propicio siempre á todo honrado intento.



## FABULA I.

*El Cerdo y el Perro.*

**O** tiempos ! ó costumbres ! Que vergüenza !  
 Que Perros los de ahora ! Que cuidado !  
 Yo mismo ; yo lo he oido , no es soñado ;  
 Mover la puerta , andar los aldabones  
 A las dos de la noche los ladrones !  
 Y el Sr. D. Mastin ó D. Zamarro  
 A pierna suelta en el pajar tendido  
 Por si acaso le asalta algun catarro ?  
 Buen modo de cumplir con sus deberes !  
 No se duerme por cierto el D. Camueso  
 A la hora de pillar el blanco hueso  
 Y el gran zoquete de sabrosa hogaza  
 Que traga qual confite su bocaza.  
 De este modo tumbado en la pocilga  
 Hablaba á un Can en tono catoniano  
 Para servir á vms. un Marrano.  
 Quisiera aquel con una dentellada  
 Contextar al censor de nuevo cuño,  
 Mas le estaba guardada  
 Una fuerte paliza , si eso hiciera :  
 No pudiendo con todo atarse el morro  
 La bilis desató de esta manera :  
 Tù , tù , grosero animal , símbolo torpe  
 Del vil deleite , y bárbara pereza,  
 Proverbio de inmundicia y rustiqueza,  
 Zaherir á un Mastin ? Tù , tù , majadero ,  
 Reprehender de vigilancia al hijo  
 Al fiel guardian , y protector casero ?  
 Y hay quien pueda sufrir tal osadía  
 Y no solo quien calle , y se la sufra ,



Mas le tribute aplausos todavía?  
 "¡ O ignorancia brutal quanto eres dura  
 Si el poder te defiende y asegura!"

## II.

*El Moscon y la Araña.*

**D**ice Tompson hablando de la Araña  
 Que en su frente asquerosa  
 Verá pintadas, quien la vea con maña,  
 La astucia y la fiereza; mezcla odiosa.  
 Despues de esta noticia interesante  
 Del Virgilio de Albion, paso adelante.  
 En los quartones de unas vigas toscas  
 Su gran telar ó pavellon pusiera  
 El bravo Arañicoff, rayo de moscas.  
 Miserable de aquella que sintiese  
 La vigilante Harpia;  
 Que á salto de Alvarado se lanzaba,  
 En un tris la cogia,  
 Y al ver tanta infeliz, como inhumano  
 Atrapaba y enviaba al matadero,  
 Dixérais que era el Arañon severo  
 De Moscas el Tiberio, atroz Romano.  
 Indignado un Moscon de negro vientre,  
 Robustas alas y feroz zumbido,  
 Viendo aquel cementerio  
 De sus hermanas hórrido y temido,  
 Sin decir tus ni mus pega en la tela;  
 Rasga el sutil texido, y hecho un tufas  
 Todo lo rompe, abate y desmantela;  
 Mas no asi prontamente  
 Que el enemigo cauto y diligente  
 No le alcance el extremo de una pata.



El alado Trason tiembla y palpita,  
 Pero dándole fuerzas el aprieto  
 Del insecto se escapa troglodita  
 Y le dice triunfante aunque de lejos :  
 Manojazo de zancas , vuestros cables  
 Que aherrojan de mosquillas esquadrones  
 Sabed que son hilitos despreciables  
 Al pujante vigor de los moscones.  
 "Suelen las leyes burlar  
 El poder y el atentado ;  
 Mas si vela el Magistrado  
 Les hace al menos temblar."

### III.

#### *La amistad del Asno.*

**E**rased un Asno culto,  
 Asno de tomo y lomo , Asno de bulto  
 Y estaba en un lugar que el mapa cita ;  
 Mas no quiero decillo  
 Porque con Asnipillo  
 No puedo entrar en la peléa de coces.  
 A mi , piquito y voces  
 Y nada mas me dió naturaleza  
 Haciéndome el favor que á la picaza :  
 Porende tiemblo acaben mi figura  
 D. Béstia y su durísima herradura.  
 Cualquiera que escuchaba sus razones,  
 Si ya no eran oráculos Asnales,  
 Cruces luego se hacia ;  
 Ni que en Asno cupiesen gracias tales  
 Darse á entender podia.  
 Pues no es bueno que en música era un Pleyel  
 El Señor orejitas de dos varas



Sin otras mil habilidades raras!  
 Desdeñaba á los Asnos, vulgo idiota,  
 Gente de poca sal en la mollera;  
 Y en galana manera  
 Se le oyó motejarlos muchas veces  
 Con rebuzno tan fiero, lleno, y tanto  
 Que las quadras hinchó de horror y espanto.  
 Los hombres se aturdieron  
 Y á mi el primero en la ilusion mas bella  
 Me hizo caer que imaginarse puede,  
 Ni el diablo otra fraguara igual con ella.  
 Tan hombre le creí como mi padre  
 Y asentóseme que era en él infusa  
 Alguna nueva Musa;  
 O algun sábio Brachman aprisionado,  
 Y por aqueste término encantado.  
 Con tanto, sin recelo  
 Toméle por amigo y camarada  
 Y túvele por bueno,  
 De conversar ameno,  
 De discurrir delgado,  
 Para mi gusto hallado  
 Y de amistad modelo.  
 Quanto puede un desman de Cerebelo!  
 Mas quando estaba yo mas inocente  
 Mas quedo, y descuidado  
 Tan récio par de coces en la frente  
 El D. Harto de paja me sacude  
 Que me dexó aturdido,  
 Pasmado y sin sentido,  
 Tanto que apenas pude  
 De vergüenza expresar mi sentimiento,  
 Y el gran magullamiento.  
 El lindo Acates mio  
 Mas que Laponia frio,



Pacífico y sereno  
 A la mansion del heno  
 Se fué bonitamente rebuznando :  
 Quedéme yo rabiando  
 Y con propio escarmiento conociendo  
 Lo que ya habia leído  
 En un libraco condenado á olvido.  
 "No por discreto y por muy bien hablado  
 Entiendas que es un hombre, hombre en efecto  
 De cuerpo y alma racional dotado ;  
 Ni en torno del sin precauciones andes ,  
 Que hay Asnos en figura de hombres grandes."

## IV.

*El Papagayo y el Caballo.*

**D**escalzábbase de risa  
 Un alegre Papagayo  
 Viendo al Caballo la nória  
 Andar con ojos tapados :  
 Euclides de nueva forja,  
 Trigonómetra cegato,  
 Qué bien tu órbita describes !  
 Qué círculos tan exâctos !  
 Si de mi chola el reloxo  
 No anda , muy mal me persuado  
 Que á Neuton en lid de curvas  
 Pondrás las peras á quarto.  
 No respetarás idiota ,  
 Repone fiero el Caballo ,  
 La sangre real y antigua  
 Que circula por mis vasos ?  
 Lugar Bucefalo ocupa  
 Entre mis antepasados :



La rica falda de Elena  
Cubrió á mi madre los lados.  
El socarron le responde  
Las carcajadas doblando:  
Tira de la nória tira  
Executoria de andrajos.  
Que esos laureles merecen  
Los Césares y Alexandros  
Quando sus obras son ruines  
Y sus talentos bastardos.

V.

*El Mono enfermo.*

**E**n pocos años de edad  
De gálico algunos siglos  
Aquexaban á un Monuelo  
Con durísimo martirio.  
En Micos gálico ? Sueñas ?  
Quien tal paradoxa ha oido ?  
Astruk en persona, y yo  
Juntos en Tetuan lo vimos.  
Laura cruel quien dixera  
Que esos virginales lírios  
La peste atroz ocultaban  
Que me abrasa el entresijo ?  
Sé casto y serás dichoso,  
Le predicaba un amigo ;  
Es pedir peras al Olmo  
Pedir castidad á un Mico.  
O ! lo que siento no es esto ;  
Con rosas y malvariscos  
Me curo yo en media hora ;  
Lo que lloro es mi bolsillo.



Las onzas que me ha limpiado  
 Aquel Gavilan maldito  
 Dándome gato por liebre ;  
 Esas me ponen mohino.

Por las barbas de mi Padre !  
 Que maldad , que chasco iniquo !  
 Este es mi escozor. . . . . el resto. . . . .  
 A las rosas me repito.

En esos lindos remedios  
 Confiados, dixo el amigo ,  
 Muchos la flor de sus años  
 Sepultan en el estigio.

## VI.

*Las Ranas y el Escarabajo ,  
 ó la poesía vindicada.*

**E**n un charco de Ranas cenagoso  
 La discordia, pasando de camino  
 A alborotar los Gatos de un molino  
 Metiera el pie sulfureo y venenoso.  
 En dos parcialidades desde entonces  
 Las viejas y las jóvenes andaban,  
 Y á moderar su encono no bastaban  
 Consejos ni razones  
 De Sapos y otros graves Reptilones.  
 La historia de los fieros choquecillos  
 De aquestas *antes apacibles* Ranas ,  
 Y sus bromas insanas  
 Era la diversion de los corrillos.

Asi como en la plaza se divierten !  
 Las gentes, quando empiezan á pelearse  
 Furiosas verduleras, y á azotarse  
 Con que en sierpes de amigas se convierten.



Fueron las peloteras  
 Tan grandes y ruidosas  
 Que se vieron mil cosas  
 Ridículas muy mucho, y placenteras.

Las caras desgarrarse  
 Con dientes mas agudos que puñales,  
 Y aun llegar á tirarse  
 A matar estos simples animales.

Para poner remedio  
 A tan loca porfia,  
 Se juntaron un dia,  
 Y propuso este medio  
 Una Rana Doctora :  
 "Pues la manzana de discordia tanta  
 Es el puesto de Xefa ó Directora,  
 De hoy mas ninguna Rana  
 Pueda ser mandarina  
 Quier fuere del Japon ó de la China,  
 Quier Española, Franca, ó Italiana.

Nuestro gran Gefe sea  
 Un negro Escarabajo,  
 Y triste de la Rana ó renaquajo  
 Que niegue la obediencia  
 Y justa reverencia  
 A Padre tan gravísimo debida!  
 Pagará el atentado con la vida."

Agradó el pensamiento  
 De la Madre Oradora,  
 Y para el logro de aquel noble intento  
 Nombraron á una vieja Embaxadora,  
 Que el Superior citado á toda prisa,  
 Trepano cerros y cogiendo atajos,  
 A los Padres pidiese Escarabajos :  
 Los quales barruntando alguna treta,  
 Por burlarse le dieron un Poeta.



El hijo del Parnaso  
 Conoció la chuscada, mas del paso  
 No desconfió salir, Febo mediante,  
 Airosillo y triunfante.  
 Al alcázar llegado, de la burla,  
 Y de la paz les habla largamente,  
 Y así delgadamente  
 Inflamado del Estro, y del despique,  
 Que hechó de la discordia el espantajo  
 De su sitial abaxo:  
 Quedando desde entonces tan amigas  
 Las Ranas inquietas  
 Que se hartaron de bollos y de migas,  
 Y aun diz que de chuletas  
 En señal de concordia perdurable.  
 El Poeta admirable  
 De aplausos mil cubierto  
 A su mansion tornando  
 Hizo ver á sus émulos rateros  
 "Que el talento poético es divino,  
 Y le popan no mas que majaderos."

## VII.

*El Aguilucho y los Topos.*

**D**e Topos se congrega  
 Concilio en la ciudad *Talpinopolis*  
 Cabecera de aquella nacion ciega.  
 El ruidoso problema se agitaba  
*Utrum* del Sol el abrasante globo  
 Contiene pobladores. Importaba  
 Mucho el negocio á la topesca gente,  
 Quien trató de entablar comercio al punto  
 En las costas del astro refulgente.



Convidado *Aguilucho* la voz toma,  
Y poniendo sus ojos por testigos  
Jura que existen en el sol Ciudades,  
Cuyas preciosidades  
Dexan atras el artificio moro;  
Con oteros y plácidas llanuras  
Cubiertas por dó quier de espigas de oro.  
Aun tabernas he visto y bodegones  
Con sabrosos jamones,  
Y géneros de industria singulares,  
A cuya compra, de Saturno y Venus  
Mercachifles acuden á millares.  
El alto Presidente le replica  
Y en dos subsuntas prueba y verifica  
Que miente el viagero como el solo,  
Y no hay tales carneros en Apolo.  
Al páxaro de Júpiter divino  
Repuso el contendor torvo y mohino:  
Echar el *miente vmd* á los vigotes  
Un destripa terrones despreciable;  
Y ciego sobre todo, miserable,  
Que jamas vió la luz, ni oyó sus dotes?  
Al gefe de las aves; al que mira  
Del alto Febo la radiante pira  
Cara á cara, y con ojo ardiente y fiero  
Querer volver al cántaro las nueces  
Un ratoncillo estúpido y grosero?  
Es *rara avis in terra* a questo caso.  
Ignora, le contestan, Doña Harpia,  
Déspota de los vientos importuna,  
Que el cóncavo estrellado  
Registrarse no debe en forma alguna  
Con los ojos del cuerpo, y sí del alma?  
Viva la solucion, gritó el concurso.  
Désele luego al vencedor la palma.



Mas de quien era el claustro? De Topillos  
 De otros insectos y asquerosos pillos,  
 Que hacen solo opinion en las Pinzochas.  
 Esto el Aguila dixo, y dilatando  
 Las alas por el ayre vagaroso  
 El congreso reptil dexó chirriando.

### VIII.

#### *Las Hormigas.*

**E**n numerosa asamblea  
 Juntáronse las Hormigas,  
 Hormigas de todas castas,  
 Negras, roxas, grandes, chicas.

Hormigas, activo Pueblo,  
 Entre quienes conocida  
 No es la floxa mendiguez  
 Ni leyes que la repriman.

Tomó la voz *Bulle Bulle*  
 Profunda politiquilla  
 En el concepto de muchas  
 Que tal ciencia no entendian.

Expuso que el pró comun  
 Por providencia precisa  
 A Médicos y Poetas  
 Echar del reyno exígia.

Los Médicos, segun él,  
 Profesion vana y nociva;  
 Y los Vates, secta inútil,  
 Destino igual merecian.

Aseguró con palabras  
 Y razones hechadizas  
 Que hablaba á nombre de muchas  
 Allí naciones unidas.

Los *Eforos* temerosos



212

Que se armase una bolina,  
Mandaron votar á todas  
En breve voz y distinta.

Dixeron la mayor parte,  
Sin ser de nadie impelidas,  
Que los médicos quitarlas  
Era sobrado afligirlas.

Las viejas, en especial,  
¿ A quien, dixeron con ira,  
Hemos de volver los ojos  
Si de Galenos nos privan.

Para nuestros alifafes ?  
Y mucho mas si la vida  
Por no esperado accidente  
O intenso dolor pelagra ?

En favor de los Poetas  
Votaron las jovencitas  
Mirándolos como gente  
Dulce, jovial y festiva.

Su sentir corroboraron  
Otras muy graves hormigas  
Atendiendo á lo moral  
Que encierra la poesía.

Disculparon de unos y otros  
Los defectos, y benignas  
Prodigaron alabanzas  
A su talento y doctrina.

En que pasmo no cayeron  
*Bulle Bulle* y sus amigas !  
Y es el donaire que algunas  
Ya con la corriente se iban.

"He aquí como muchas veces  
Personas poco instruidas  
Sus ensueños y quimeras  
De comun voz califican."



*La Aguila y el Murciélago.*

**M**al herida de una flecha  
 Que el cazador le asestara  
 El Aguila poderosa  
 Sobre un peñon se quejaba.

Oyóla un Murciegalillo  
 De compasivas entrañas  
 Y llegando reverente  
 Hasta besarle las plantas :

Si me permitís, ó Reyna,  
 (Tales fueron sus palabras)  
 Os ofreceré un remedio  
 Especial para las llagas.

De mi piel un gironcito  
 Esta virtud tiene rara,  
 Que ansioso de vuestro bien  
 Os doy de muy buena gracia.

Agradeciólo la Reyna  
 Tanto mas que abandonada  
 A solas y á su infortunio  
 De nadie fuera cuidada.

Trató de hacerle favores  
 Y en eso obró como honrada,  
 Magnánima y generosa ;  
 Pero cometió una falta.

Confióle el mando del Reyno  
 Y de las aves bizarras  
 Y feroces de rapiña  
 Regir le otorgò las bandas.

A las veloces perdices  
 Negó desplegar las alas,  
 Si al nuevo y torpe caudillo  
 Licencia no demandaban.



Hizo con él otras cosas  
De igual jaez y tamañas  
Que de espanto al Pueblo todo  
Y de rubor le llenaban.

No es bueno que el favorito  
Persuadió á la Soberana  
Que la luz es ser nocivo  
Y al bien del estado daña!

Que si luz y sol no hubiera  
La exterminadora raza  
De los hombres no le haria  
En los vientos guerra tanta!

Esto con varios enigmas  
Y paradoxas mostraba,  
Los ojos cerrados siempre  
Y la voz grave y pausada.

De suerte que confundida  
La Emperatriz, y en balanzas  
Andaba triste y oculta,  
Qual lechuza entre campanas.

Perdió su vigor nativo,  
Su ardor y altivez ufana,  
Y la ministra del trueno  
Ocupóse en cazar ratas.

A que punto no fascina  
Una pasión mal cobrada  
En los Gefes de los Pueblos!  
La Reyna fué detestada.

Cayó por fin en la cuenta;  
Y el Murciélago en desgracia  
Conserva siempre á la luz  
Ojeriza declarada.

"Tambien hay entre los hombres  
Nocturnas aves y baxas  
Que prefieren á la luz  
La noche de la ignorancia."



*El Gorrion y la Paloma.*

**U**n Gorrion, gran Sybarita,  
 A una honesta Palomita  
 Le decia : Doña Giros,  
 Doña Arrullos y Suspiros,  
 Mas que Portugués zelosa,  
 Mas que Juno querellosa,  
 Qué altamente rio de tí!  
 ¿No acabarás, simple, dí,  
 De conocer que el amor  
 No es de suyo arrullador,  
 Ni una vana gerigonza,  
 Ni rodar como peonza.  
 En torno del amador?  
 Mira al Gorrion doctoreilla,  
 Que sin esa tarabilla,  
 Vuela al placer por instantes  
 Y de las dichas galantes  
 La copa agota fugaz.  
 Epicurillo falaz,  
 La Paloma le replica,  
 ¿Qué vanamente se explica  
 Tu libertinage nécio!  
 ¿Sabes tu qual es el precio  
 De las zelosas ternuras,  
 De las dulces amarguras,  
 De los fines de un rigor,  
 De lo moral del amor?  
 Dame ese temperamento,  
 Y desde ahora consiento,  
 Repone agudo el Gorrion,  
 Suspirar mas que Platon,



Delirar mas que Amadis,  
 Y si me apuras un tris,  
 No distar de D. Quixote.  
 Oyéndoles un Cuervote,  
 Preciado de literato  
 El pico abrió de mulato,  
 Y entrambos, dixo, acertais :  
 Empos de natura vais  
 Y á su impulso obedecéis :  
 En lo que uno y otro haceis  
 Dos exemplos se presentan  
 Donde sus fines se ostentan.  
 En tí satirillo alado,  
 El prurito veo pintado  
 De lascivia abrasadora  
 Que no es razon imitar :  
 Y en la víctima que adora  
 Su pena suave y cruel,  
 El amor cándido y fiel  
 Cuya beldad atractiva  
 El [sáb]io mismo no esquiva  
 Y vive y muere con él.

## XI.

### *El Leon y el Ciervo.*

**E**l Ciervo confidente  
 Del Leon respetable  
 Vino á hacerle presente  
 Que en un *club* de malignos culebrones  
 Contra su gran valor se habian vertido  
 Algunas insolentes expresiones.  
 Delito exorbitante  
 Para quien pena de horca



No parecia bastante.

Preguntósele al Ciervo  
 Si contra su famosa ligereza  
 Hablaba el conventículo protervo.  
 =Señor como es axioma  
 La cerval ligereza, de impunalla  
 Nadie la nécia libertad se toma.=  
 =Pues si menos no lo es la fuerza mia  
 El castigo mayor será el desprecio  
 De su loca y mordaz vocinglería.  
 Tan compasivamente  
 Desahogos iguales  
 De ociosos animales  
 Tratamos los magnánimos Leones.=  
 „Lo mismo que esta fiera  
 Han pensado tambien grandes varones.”

## XII.

### *La Marquesa y la Perrita.*

**C**ogollito está indispuesta,  
 El quexido es de indigesta,  
 El vientrecito está duro,  
 Cólico?..... ay!..... tan seguro;  
 Sin duda que el chocolate,  
 O el botarga del Abate  
 Con sus besos le ha hecho mal.  
 Habrá lance mas fatal!  
 Perez..... Roman..... Cambronero.....  
 Muchachas..... Como un madero,  
 De sueño todos están.  
 Brutos.... despertad..... que afan!  
 Que se muere Cogollito.  
 ..... Alcanfor..... el servicito,



..... La geringuilla. .... el purgante,  
 A Don Nembrod al instante  
 Que venga á tomarle el pulso,  
 A ver que dice ese insulso.  
 Y la fiesta en qué paró?  
 Por otro lo diré yo.  
 Mas veloz que una pavesa  
 A mi Señora Marquesa  
 Dando un pronto gruñidito  
 Damisela Cogollito  
 De aquello, que oler no agrada,  
 La rica falda bordada,  
 Y eburnea mano cubrió.  
 Un perrinchon de hortelano,  
 De humor juvenaliano,  
 Que atisbaba la funcion  
 Por acaso en un rincón  
 Para su sayo decía  
 Con ceño y melancolía:  
 ¡Que habiendo de locos casas  
 Y por fortuna no escasas,  
 En una no hemos de ver  
 A esta fátua de muger!  
 ¡A quantos pobres renteros  
 Gastos tales con falderos  
 De infortunio sacarian,  
 Que en lágrimas pagarian  
 A su tierna bienhechora  
 De llantos despreciadora,  
 De vagatelas prendada,  
 Y hasta el frenesí hechizada!  
 Estando el Señor Patan  
 De su chola en el desvan  
 Estos discursos royendo,  
 Otro hueso no pudiendo,



Un badilazo en la frente  
 Le avisa bonitamente  
 «Que en la suprema morada  
 De señoría encimada,  
 Y de su orgullo infinito,  
 El sensato comunmente  
 Es mueble poco decente,  
 Y el, inútil exquisito.»

## XIII.

*El Conejo.*

Un Conejo se miraba  
 Al espejo atentamente,  
 Y en su oreja prominente  
 Ufano se recreaba.  
 Doña Burla por reir  
 Le inclinó á mirarse atras,  
 Y su defecto ademas  
 De cola le hizo sentir.  
 Esta cruel advertencia  
 Le llenó de confusion  
 Y se metió en un rincon  
 Para tapar la indecencia.  
 Si quieres disimular  
 El defecto vergonzoso  
 Con la cola de un raposo  
 Te puedes, dixo, adornar.  
 Qual rey de comedia irás  
 Con pompa el suelo barriendo  
 Y de respeto estupendo  
 El vulgo atiborrarás.  
 El Conejuelo creía  
 Y por cola suspiraba;



29  
Doña *Burla* que observaba,  
De risa se perecía.

Un Conejo vegenton  
Le previno al jovencito,  
Que es ridículo infinito  
El rabo en quien es rabon.

„Lo mismo Esopo previene  
A quien pretende ostentar  
El talento que no tiene.”

#### XIV.

##### *El Toro escapado.*

Un Toro afortunado,  
De la plaza mas célebre escapado,  
A la majada vuelve presuroso:  
El esquadron Taurino numeroso  
En torno del, rumor confuso alzando,  
Y las bicornes frentes levantando  
Con afan le pregunta  
Los casos ocurridos en su ausencia.  
El triunfante animal á su presencia  
Tomando breve aliento,  
Así empieza su cuento:  
Nuestro adversario, amigos, mas terrible,  
Mas pérfido y astuto,  
Es el hombre que afecta protegernos  
Con su imperio absoluto:  
Es el mas alevoso de los seres  
Y hacer mal el mayor de sus placeres.  
Si me oís un instante,  
Prueba cierta os daré de buen talante.  
Destemplado clarin y belicoso  
Al despejado coso



De un populacho rodeado inmenso,  
 El segundo me llama  
 Despues que melancólico y suspenso  
 Oyéra en el toril los alaridos  
 Del concurso inhumano,  
 Mezclados á los míseros bramidos  
 Del noble *Pinto* indignamente muerto;  
 Y en vivas arrastrado estrepitosos  
 Por mulas de penachos coronadas,  
 De cintas y sonantes cascabeles,  
 Para esta iniqua pompa destinadas.  
 Igual suerte me estaba prometida,  
 Que les hubiera sido bien vendida.  
 Mi corpulencia y faz remolinosa  
 Y mi espalda eminente,  
 Pero mas mi cachaza prodigiosa,  
 Tragantona de pasmo dió á la gente.  
 Marrajo oh? qué marrajo! unos decían,  
 Y en mis astas la muerte otros veían.  
 Aquesto apenas, y mis calculados  
 Arranques no esperados  
 La cuadrilla notó, brava *Romera*,  
 Saltó mas que de paso la barrera.  
 Al ginete *Chamorro*,  
 Retrahido y modorro,  
 Queriéndose afirmar en los arzones,  
 Oliéronle, y no á ámbar, los calzones.  
 Algo le adivinaba el pensamiento,  
 Que al encuentro primero, mi asta invicta  
 En gigote sangriento  
 Convirtió su caballo y otros veinte,  
 Y quando ví á *Pepe-Hillo*  
 Hacerme sus carocas, dalle un susto  
 Me propuse á aquel chulo atrevidillo.  
 Oyendo que de un lado repetia



*Chiquito* y mas *chiquito* con porfia  
 Una voz gangosuela y fastidiosa,  
 Vuélvome á toda prisa,  
 Miro á un palco encumbrado de hito en hito,  
 Y apenas pude contener la risa,  
 Quando ví hacerme cocos con la banda  
 A un sucesor del que en dos años solos  
 Laringes cinco mil segó en Holanda.  
 Súbitamente, y con gallardo ahinco,  
 Las barreras altísimas venciendo,  
 Sobre la chusma á pies juntillas brinco.  
 Aquí Troya.....! qué bulla!  
 Hasta Tule llegó la zacapella.  
 De mis pezuñas el porrazo duro  
 Despachurró la panza y los tobillos  
 De seis pares, ó diez de maridillos;  
 Y les dixé pasito: mis hermanos,  
 Pues mi cabeza os sobra, ahí van mis manos.  
 A diez varas de mí, sin más que el susto,  
 Olvidando los dulces arrumacos,  
 Rodaron quatrocientos *currutacos*;  
 Y hubo Comercianton que aunque agachado  
 Sobre el texado mismo  
 Entre los cuernos del caliente Toro,  
 Creyéndose, con triste parasismo  
 Clamó, desechos de pavor los sesos:  
 A Dios nave de América, á Dios pesos.  
 La infame Chispería  
 Que segura veía  
 La riza, de la opuesta talanquera,  
 Viva el negro, decia.  
 Gran fiesta hácia otra banda se escuchaba,  
 Y entre tanto regaba  
 La sangre de una virgen el tendido,  
 A quien yo el corazon habia rompido



Sin voluntad en mi furor rabioso.  
 Por fin atropellando quanto encuentro,  
 Vasto hospital baxo mis pies formando,  
 Y á todas partes el terror llevando,  
 Vengo á vosotros camaradas míos,  
 Y en la dicha me huelgo incomparable  
 De referiros los sucesos míos.  
 Viva el héroe, exclamó la tropa horrenda,  
 Y la grito estupenda  
 Llenó el ancho horizonte  
 Y el eco retumbó de monte en monte.

“Los regocijos bárbaros no pueden  
 Sino barbarie ocasionar. Del Pueblo  
 La educacion y la moral se altera  
 Con ellos, y hace fiera.  
 Es delito el placer con lo que daña.”  
 Esto añade el autor de la patraña.

## XV.

### *El Raton y los Doctores.*

**P**or una casualidad  
 Aventurero raton  
 Halló nido en el salon  
 De insigne Universidad.  
 Oculto allí á su solaz  
 Las grandes cosas oía  
 Que el talento producía  
 De los profundos Doctores,  
 Y subiéndose á mayores  
 Osó hablarles así un dia.  
 Congreso quatricolor  
 Habita venia, pregunto  
 Si desde que aquí estas junto



El mundo se halla mejor?  
 Ha sembrado el labrador  
 Por ti demas una espiga?  
 En algun Pueblo se abriga  
 Por tu apoyo un artesano?  
 Lleno buque al rio cercano  
 Las crespas ondas fatiga?

Fórmanse en arte praderas?  
 Vive la orfandad sin susto?  
 Ocupa el frondoso arbusto  
 Las estériles laderas?  
 Ahuyenta con placenteras  
 Voces industria oficiosa  
 La mendicidad ociosa?  
 Ilustra á los negociantes,  
 Conduce á los mareantes  
 Vuestra ciencia estrepitosa?

Años hace ya que os veo  
 Volúmenes revolviendo,  
 Cuyo aparato estupendo  
 Espantará á Briareo:  
 Mas la ignorancia de arreo  
 Miro dó quier sostenida,  
 La juventud corrompida,  
 Naturaleza olvidada,  
 Siendo la fuente sagrada  
 De la dicha apetecida.

Dexad vanas sutilezas  
 Y remotas abstracciones,  
 De quiméricos Platones  
 Olvidad locas bellezas:  
 Tan sublimes asperezas  
 Qué fruto á los hombres dan?  
 Cultivad si con afan  
 La dulce ciencia del bien,



Y el mas grato parabien  
Los mortales os darán.

El Decano enfurecido

La campanilla tocando  
In forma, dixo pateando,  
Arguya el *mus* atrevido:  
Este á la tierra cosido  
Les pide la solucion,  
Y queriendo un Maestro  
Insinuarla con ardid,  
Dixo con gracia: Ergo miz,  
Y liolas el Raton.

Quizá se le fué la lengua

Al bueno del Ratoncillo,  
Y por decir algo bien,  
Dixo mas de lo que quiso.  
No solo á la agricultura  
Y á las artes encaminan  
Los Gimnasios su atencion,  
Sino á las cosas divinas.

## XVI.

*Las Mulas de Coche y el Borrico  
de Yesero.*

De un Borrico de Yesero

Voy á contar cierto caso,

Y del por testigo pongo

A un cochero Galicano.

Qual escritor de alquiler

Huron de agenos bocados,

Merced al hambre que es negra,

Con autores y con asnos.

Y del olor atrauido



De unos pesebres colmados  
 Que á gruesas mulas de coche  
 Llenaban los vientres anchos:  
 Colóse poquito á poco  
 Al lugar de los regalos,  
 Donde ellas en divertirse  
 A sus expensas trataron.

Quien es esa carantoña  
 Galoneada de andrajos  
 Que viene á meternos grima  
 Como á tímidos muchachos?

El año ruin, dixo una,  
 No, el contagio Gaditano,  
 Otra exclamó; peste, peste  
 Todas al golpe gritaron.

Las carcajadas hundian  
 Las quadras y quartos baxos:  
 Que así reir es costumbre  
 De ociosos y mal criados.

El Señor Capigorron  
 De la broma amostazado  
 Pálidos morros frunciendo  
 Les dixo así moderado:

Extraño que Vuecelencias  
 Los principios olvidando  
 De urbanidad y decoro,  
 Me den tan grosero trato.

A este exhordio las rechiflas  
 Y corvetas redoblaron,  
 Así que, varió el estilo  
 El Burro desesperado.

Quien sois gigantonas nécias  
 De fofa carne pedazos  
 Para despreciar á un pobre  
 Que os dexa atras en lo honrado?



Sois por ventura, insolentes,  
 Mas que siervas de regalo,  
 De estupidez y molicié  
 Abominables dechados?  
 No haceis tanto de personas  
 Quando el látigo encrespado  
 Os avisa lo que debe,  
 Crujiendo en vuestros costados.

Esto oyendo, hacerle trizas,  
 Las mulas á una clamaron;  
 Si pipa no toma presto,  
 Aquí fué Troya del Asno.  
 "Que bien ya dixo el Poeta,  
 Que de la pobreza el daño  
 Mayor á sus hijos es  
 Hacer objeto de escarnio!"  
*Nihil habet infelix paupertas durius in se*  
*Quam quod ridiculos homines facit.*  
 Juvenal sat. 3.

## XVII.

*El Aguila y el Pardillo : á un Grande.*

**D**esde el cerco de Febo refulgente  
 Baxaba revolando mansamente  
 El Aguila sublime acaso un dia.  
 Magnífica, brillante, sosegada  
 De dó estaba encumbrada  
 Ciudades, montes y llanuras vía.  
 Los altos torreones  
 Pequeñuelos ratones;  
 Las soberbias giraldas  
 Gozquezuelos de faldas  
 Le semejaban, y las fieras cumbres



De los Alpes miraban sus dos lumbres,  
 O sus dos ojos para hablar cristiano,  
 Con idéntico aprecio  
 O con igual desprecio,  
 Que un hondo matemático ó estadista  
 Los versos de un humilde fabulista.

Pues, como iba diciendo,  
 El Aguila de vista larga y pura  
 De un valle allá en la hondura  
 Súbitamente columbró un Pardillo.

El qual el pobrecillo  
 De liga en una vara toda llena  
 Tenia como en cadena  
 Aherrojados piececitos ámbos.

El alado cautivo  
 En tono compasivo  
 Y en variado acento  
 De sus pesares publicaba el cuento  
 Con tal de melodía,  
 Que dicen conmovia  
 De las fieras mas bárbaras las tropas,  
 Y si á nacer volviera,  
 Tambien enterneciera  
 El corazon travieso de Don Opat.

El Aguila en oyendo  
 El cantor querrelloso,  
 Con ayre magestuoso  
 Le dixo en voz sonora:  
 Desde aquella region encantadora,  
 Humilde musiquillo,  
 Tu cántico sencillo  
 Me mueve á compasion; valerte quiero;  
 Pide y serás feliz. El lastimado  
 Pardillo, entre gozoso y perturbado  
 Por respeto del Aguila responde:



O Ave poderosa,  
 Pues suerte venturosa  
 Por mi bien ha querido  
 Llegue mi voz á tu divino oído,  
 Una gracia no mas voy á pedirte:  
 Líbrame por ahora  
 De esta prision traídora  
 Y empezaré triunfante á bendecirte:  
 Y así seré contento  
 Qual si sale Guardian de su convento  
 Nombrado en el Capítulo un Frailico.  
 El pájaro Imperial soltó la risa  
 Oyendo el picotear del pardillico  
 Y dixo de *esta guisa*:  
 No solo á tus cadenas  
 He de acudir y disipar tus penas,  
 Mas á favor de mi ala victoriosa  
 De un álamo á la cima deleitosa  
 Volarás en la selva mas cercana;  
 Por que tarde y mañana  
 Y de noche y de dia  
 Tu dicha cantes con delicia mia.

### XVIII

#### *El Beatillo y la Chocólatera.*

Regordete un Beatillo  
 Bolteando el molinillo,  
 Hasta el codo arremangado,  
 Con rostro predestinado  
 Palabras tales decia:  
 Chocólaterica mia,  
 Hermanita condenada,  
 Por de fuera estas quemada,




Y me acuerdas el Infierno.

Mas digo en el fuero interno,  
 ¿No eres tu mas deliciosa  
 Y fragante que una rosa  
 Por disposicion del Cielo  
 Para mi dicha y consuelo?

Dixo la Chocolatera  
 Al Padre de esta manera:  
 Por otra igual providencia  
 E inexcrutable razon  
 Tiene vuestra reverencia  
 Cuerpecito regalón,  
 Y hábito de penitencia.

### XIX.

#### *El Lobo y el Eco.*

“ Qué bien que á veces castiga  
 A los malos su pasion!  
 Si se pide una razon  
 Aquesta historia lo diga.”

Entre Gallos le vino, y media noche,  
 (Quando de Febo el coche  
 Caldéa las Zonas de la opuesta banda)  
 En grado á un Lobo de salir á caza:  
 Su hambre de carnaza  
 Insaciable qual siempre; mas la especie  
 Que entonces le bullía  
 Y andaba por su horrenda fantasía  
 Era el suave almuercillo  
 De un tierno y regalado corderillo.  
 Sale del ancha cueva  
 A ver si pilla la sabrosa breva,  
 Como sale á esperar al pasagero,



Para quitarle con la vida el oro,  
*Chafandin ó Melero.*

Apenas quatro pasos da en el monte  
 Que ¡ó placer! un balido  
 De descarriada res toca en su oido.

Salta de gozo, y presuroso marcha,  
 A donde el son se advierte lastimero,  
 El monstruo carnicero.

Sube á una alta colina  
 Y en la cumbre vecina  
 Torna á escucharse el mísero balido  
 Tan claro y tan de cerca,  
 Que ya piensa el brutal tragantonazo  
 Tener entre los dientes al lechazo.

Aprieta de soleta por cazalle;  
 Trepa, y se acerca, y el acento mismo  
 Suenan en lo hondo del lejano abismo.  
 Era la ninfa Eco por burlalle.  
 Baxa furioso, y encalabrinado  
 Y ciego con la cólera, en un hoyo  
 Cae sin pensar, y queda sepultado.

Cayó tambien el bárbaro en la cuenta,  
 Y con voz tremebunda,  
 De la sima profunda,  
 Burlásteste de mí, tirana Ninfa,  
 Dando vueltas inútiles gritaba;  
 Y ella le contestaba:  
 "Así acontezca á todos los bribones  
 Que encuentren su verdugo en sus pasiones."

## XX.

*La Abeja y el Zángano.*

La dulzura y el talento,



**La modestia y delgado entendimiento**  
 De la Abeja *Melisa*,  
 La hicieron estimar de *Manutisa*,  
 Esposa de Lampaza, Rey famoso  
 De una insigne colmena del Tobo  
 Se le dieron encargos importantes,  
 Y entre ellos el mas árduo fué dar caza  
 A Zánganos, fulleros y tunantes.

Melisa enamorada del proyecto  
 Trató al momento de llevarle á efecto;  
 A costa de trabajo y vigilancia,  
 De afanes y constancia.  
 Manejóse tan diestra y cuerdamente,  
 Que en dos paletas la Ciudad dió limpia  
 De la haragana y perniciosa gente.

Un fiero Zanganote  
 De la oficiosa Abeja resentido,  
 Con ímpetu alevoso y fementido,  
 Le dió un aguijonazo en el cogote.  
 Desvergüenza tamaña  
 El escándalo fué de la colmena;  
 Que siempre ha sido con piedad mirada  
 La virtud injuriada,  
 Como el injuriador aborrecido:  
 Privilegio á ella solo concedido.

Mas la noble *Melisa*,  
 La de sin par dulzura,  
 Del tunante el arrojo tomó á risa;  
 Y así rió de gana  
 Que Sócrates el dia  
 En que de su muger la furia insana  
 Le echó un caldero de fregar acuestas;  
 De filósofos son repulsas estas.  
 Creyóse cobardía  
 Tan raro miramiento,



Tan alto sufrimiento  
Calificóse exceso de *apatía*.

Mas ni por esas el insecto sábio  
Salir jamas de su sistema quiso;  
Ni del benigno aviso,  
Diciendo que "del sábio es el tesoro \*  
*Moderacion, y su mayor decoro.*"

\*La moderation est le tresor du sage.

## XXI.

### *El Leon y el Oso.*

**E**l Rey de las feroces alimañas  
Por bosques y montañas  
Cazaba, y daba el gasto á quanto habia:  
Y estando en montería  
A decirle vinieron que un grande Oso  
En exercicio igual por allí andaba,  
Y que ya cerca estaba.  
Transformado el severo  
Semblante en piadoso,  
Lástima tengo de mi hermano el Oso,  
Dixo el Rey formidable.  
¿No fuera mas seguro y razonable  
Extender á otro punto su potencia,  
Que á mi Reyno y presencia?  
Harto ancho es el monte y selva umbría,  
Y mayor que su hambre y que la mia.

Despues de estas razones pronunciadas  
A la faz de sus hórridas manadas,  
Dando un atroz rugido  
Que el desierto dexó de espanto enchido,  
Se arroja al Oso, y con la zarpa invicta  
En quartos le divide todo entero,



Qual muerta res el diestro cannicero.

Un Lobo cortesano

Dixo pasito al Tigre , confidente

Del Leon soberano :

Si tal es en su lástima este monstruo,

Qué será en su furor ? El tigre astuto

Asi contesta al asombrado Bruto.

Es tan violenta y fuera de natura

La piedad y dulzura

En el Leon sangriento,

Como la saña lo es en el Jumento.

Si este vieras bramar ardiendo en ira,

Te echarias á reir : si el Leon llora,

Entiéndele al rebes ; al postrer grado

Su cólera llegó devastadora.

XXII.

La Vieja y el Gato.

A una vieja, Tia mia,

Mi Abuela trató de embiar

Una sarta de chorizos

Para el dia de Navidad.

Embióselos en efecto,

Y queriéndolos librar

De las uñas de Patillas

Que nunca quedo se está:

Que hizo ? á todos les puso

De crucecitas un par,

Remedio preservativo

De toda suerte de hazar.

Zapequi , Gato muy chusco

Y de ingenio singular,

La sandez viendo , discurre



Pegarle á la sarta un zas.

De improviso se alborota

Y empieza fiero á maullar,

Salta, bufa, el rabo empina

Con furia descomunal.

Ora á las paredes brinca,

Ora acomete un vasar,

Quando á una mesa se tira,

Quando asalta un orinal.

No pudo el gran D. Quixote

Causar mas ruina y desman

Quando en los títeres hizo

Aquel destrozo fatal.

Jesus, Jesus, ay! Patillas.

El enemigo infernal

En Zapequi se ha metido,

La vieja empezó á gritar.

Se afufa despavorida

La pobre Abuela sin mas,

Y á Zapequi constituye

De los chorizos Guardian.

El Patillas, Madre mia

Es vuestra simplicidad,

Decia el picaron, volando

Con ellos á su desvan.

Un Gato Predicador

A Viejas? Delirio es:

Si, Marsilio, pero nota:

Que era Gato de dos pies.

### X XIII.

*La Ballena y la Sardina.*

**D**el norte por los mares



Engullendo Sardinias á millares,  
 Navegaba serena  
 La Señora Ballena.  
 Pavoridas huian  
 Y en sus cuevas mas hondas se escondian  
 Las escamosas y nadantes turbas,  
 Mientras rasgando el líquido elemento  
 Pasaba aquel portento.

La república larga y numerosa  
 De los arenques el undoso campo  
 Poblaba dispersada, y temerosa  
 De su boca insaciable.

Una vieja Sardina aduladora,  
 En acento gangoso,  
 Así á los fugitivos peroraba:  
 "O Sardinias insanas!

Qué furor os conduce á las lejanas  
 Regiones peregrinas?  
 No es mas bien perecer en las marinas  
 Pátrias, sirviendo á la feliz Señora  
 De la mar de substancia alimentaria,  
 Que á una desdicha caminar palmaria?  
 ¡Quanto es mejor morir entre sus dientes  
 Que sepultura hallar en las banastas,  
 Y de allí á las ardientes  
 Ascuas pasar, y á bocas de zampones!

Tornad simples, tornad, que es mas piadosa  
 Que fiero la Sultana de las aguas:  
 Dexad esa demencia pernicioso."

Aplacieron al monstruo las lisonjas  
 De la tal embustera,  
 Y con faz placentera  
 Cuentan que le habló así: "Buena Sardina,  
 Parlaste qual pudiera un Licenciado  
 O Doctor de la escuela Salmantina.



Tu discreto arengar templa mi encono,  
 La muerte te condono,  
 Y aun he de concederte otros favores  
 Si sigues ilustrando con esmero  
 Al ignorante vulgo sardinero.”

Dixo, y siguió espaciosa  
 Su espantable y sangrienta correría,  
 Como en el Asia Tamorlan un dia.

Un Besugo que oyera agazapado  
 Todo lo allí pasado,  
 Soltó luego á la vieja

Estas dos palabrillas á la oreja:

“De donde habeis sacado esa doctrina

Madrecita Sardina,

Que en daño publicais de vuestra gente

Tan descaradamente?”

=Del arte de vivir, padre Besugo,

La ley que entre nosotras corre, y tanto,

Que no hay Galgo ligero que la alcance,

Es guardar la pelleja á todo trance.

Mis compañeras saben que yo miento,

No soy creida; huyen, y yo logro

De prolongar mi vida, el justo intento.=

Maquiabelista sois, dixo el Besugo:

Y vos un rigorista á la violeta,

Le respondió, y se fué Doña Vejeta.

#### XXIV.

#### *La muerte del Cochino.*

**P**or San Martin mataron un Marrano

En casa de un Christiano.

Lástima que no digas de un Judio,

Exclamas, Fabio mio.



¿Ignoras que á la Ninfa *Consonante*

Júpiter mismo vasallage rinde

Con la barriga atras, y el tras alante?

Camarada perpetuo del Cochino

Era un Gato ladino

Y un Doguillo casero

De humor muy placentero,

Que el *porcicidio* vieron,

Y atónitos huyeron

Al corral dó trataron

Del caso, y le lloraron.

¿Se dará picardía,

Habrá una alevosía,

Qual esta que miramos

Y que los dos palpamos?

Dixo el Gato primero;

El brutal carnicero

No es el que mas me choca:

Esa criada loca

Que tanto le cuidaba

Y el cerro le rascaba:

El amo barrigudo,

Gloton y narigudo;

Los Chicos y Señora,

Que ellos mismos le daban el salvado

Y las coles y el millo regalado;

Llenos de gozo ahora

Con el fin inhumano

Del infeliz Marrano!

Aquesto me enfurece,

Me angustia, y entristece.

Mas, tranquilo y sensato

El Can responde al Gato:

O amigo, y que poquito

El linage bendito



De los hombres conoces!  
 Que poco en esas voces  
 Y ayes prorrumpieras  
 Si como yo te hubieras  
 Por la historia paseado,  
 O al menos con viages ilustrado!  
 La fiera humana raza,  
 A su hambre de carnaza  
 Todo viviente inmola:  
 Su gula es su ley sola.  
 Ni perdona su diente  
 Al Cordero inocente,  
 Ni á la Obeja balante;  
 Ni del Toro bramante  
 Le desarma el furor,  
 Nada mi carne vale, no le gusta,  
 Y eso no mas me libra:  
 Mientras el rayo bibra  
 En castas numerosas  
 Que huyen pavorosas  
 Por tierra, mar y viento,  
 De su brazo cruento,  
 De sus iniquos pies.  
 De ira su cetro es:  
 Contigo juega hoy, y se divierte,  
 Y mañana te dá traidora muerte.  
 Béstia, gritó, menguada,  
 El Gato, y la barbada  
 Boca frunce iracundo,  
 ¡Que á esa gomia del mundo  
 Serle puedes leal!  
 Siempre conducta igual  
 Hé zaherido en ti.  
 =Es mi humor y génio así:  
 Qual del caballo ardiente



Seguir su voz potente  
 Y mil demostraciones  
 Al sentir sus calzones  
 Gozoso, ufano hacer.  
 Contrario proceder  
 Me agrada, dice el Gato;  
 Taimado y mogigato,  
 Zaino seré, y cruel  
 Como es con todos él;  
 Indómito, incivil.  
 No atienda de mi un vil  
 Aleve, lealtad.  
 «Del Egoismo imagen es el Gato,  
 Y de honradez y tolerancia el Perro;  
 Imite á aquel, si quiere, el insensato,  
 Yo con el Can y su opinion me aferro.  
 Dices que aquesto es servidumbre, ó Fabio!  
 Yo digo que jamas es siervo el Sábio.»

## XXV

### *El Leon desafiado por el Asno.*

**R**etó el Asno al Leon, fixó carteles,  
 Corrió la voz por Villas y Ciudades,  
 Por chozas y quarteles;  
 Siendo la fiesta novedad tan gorda  
 De aquellas simplicísimas edades.  
 Fueron del Asno los procaces fieros  
 Pasma de ciertos Jaques;  
 Pues nunca Badulaques  
 Faltan, y generosos majaderos  
 Que en la lid del talento, y la estulticia,  
 A esta siempre la razon aplican,  
 Y como propia causa la vindican.



Quando el Rey melenudo supo el caso,  
 Tal tentacion le acometió de risa,  
 Que recobrar la gravedad precisa  
 Por casi un mes entero  
 No pudo; ni el humor sério y cazarro  
 Conservar le dexaba la *membranza*  
 Del raro antojo, y vaciedad del Burro.  
 Ay pobre! si le hubiera  
 Encontrado de otro ayre el disparate!  
 A polvo, no que á quartos, redujera  
 En menos de un Amen al botarate.  
 Confesólo el rugiente, el furibundo;  
 Y dixo: si me hubiera provocado  
 En el mal quarto de hora este menguado,  
 No me queda un Borrico en todo el mundo.  
 Esperas *Coti* que á esta fabulilla  
 El propósito arrime, á adfabulacio?  
 No estoy para moral, nada me ocurre;  
 Requíerele en los chistes del Bocacio.

## XXVI.

### *Importunidad provechosa.*

**S**anguileon fué Rey de la Mosquea,  
 Contra quien Moschifur entró en peléa,  
 Segun Villaviciosa, autor muy grave;  
 Y de cierto se sabe  
 Por un antiguo cronicon Mosquino,  
 Que fué su Coronel, entre otros varios,  
 El Señor Don Moscon chupa-tocino.  
 Era buen Coronel, y trabajando  
 Contino por tener su regimiento  
 Esmerado y contento,  
 Al Rey andaba siempre importunando,



31

Hoy calzado pedia,  
Vestuario mañana, esotro día  
Para un refresco; quexas reiteradas  
Sobre tal promocion, que disconforme  
Salió en algo á su informe:  
Impertinencias ciento,  
Todas sobre su eterno regimiento.

Del Gefe moledor ya fatigado  
En no sé que ocasion, el Mosca agosto  
Con ayre un poco adusto:  
Mas que todo mi exército, le dice,  
Me da que hacer tu solo regimiento.  
Otro tanto, Señor, los enemigos  
Vuestros afirman, respondió al momento  
El gran Chupa-tocino,  
Y fué á bordar la oreja de un Pollino.  
"Príncipe, si entre vuestros Oficiales,  
Hubiere pelmas tales,  
Llevadlos en paciencia, que mas vale  
Soportar pesadeces de valientes,  
Que chascos de cobardes é indolentes."

## XXVII.

### *El Gorrion y mi Solidéo*

Una mañana de Abril  
Estando en mi huerta yo,  
Acaso Dorila entró  
Y díxele gracias mil:  
Quando un Gorrion incivil  
A mi viene, y de un boleo  
Por la borla el Solidéo  
Me lleva, y á la irrision  
Pone el alado ladron



La calva del Chichisveo.

Por librarme de tristura,  
 Dorila bella y piadosa  
 Sigue al Gorrion presurosa  
 Y ó fiero caso! ó diablura!  
 A la del Miño hermosura  
 Un mal hadado sarmiento  
 El Faldellin ceniciento  
 Le enreda y hace caer,  
 Y á mi los confines ver  
 Del baxo departamento.

Turbado, compadecido,  
 Auxîlios á darle vuelo,  
 Alzo su rostro de cielo  
 Sonrosado y dolorido:  
 El cuerpecito molido  
 De la costalada fiera,  
 Que así maltrecha pusiera  
 A la imagen del amor,  
 Incorporo con amor  
 Y ternura lastimera.

Un clavo saca á otro clavo,  
 Mi empachò al suyo sacó;  
 Y en esto el Gorrion gritó:  
 Señor Dean, bravo, bravo:  
 La oficiosidad alabo  
 Con que á Doña Embelequillo  
 Del récio patatusillo  
 La curais tierno y afable:  
 Guarte, guarte venerable,  
 Tiembla de amor el martillo.

Esto oyendo, á toda prisa  
 Y mohino me marché;  
 Vínome á cuento porque  
 Aun no dixera misa:



Por consecuencia precisa  
 Saqué meditando luego,  
 Que es anticlerigo ciego  
 El picaño del amor,  
 Y nos tiene mas horror  
 Que tubo al Troyano el Griego.

Sabedlo con cierta ciencia

Falanges de la Corona,  
 Y que quien esto pregona  
 Lo aprendió de la experiencia:  
 No hay dudallo; no hay falencia:  
 Al Clérigo mas bonito,  
 Mas remilgado y finito,  
 A un Adonis con manteo  
 El pisaverde mas feo  
 Le asombra y dexa chiquito.

Verdad terrible, Señores,  
 Que debemos masticar  
 Si nos queremos librar  
 De chascos y de censores:  
 No os deslumbren las colores  
 Del lindo pais galante;  
 Idles en pos, y al instante  
 Para vuestra confusion  
 Tendreis encima un gorrion,  
 U otro bicho semejante.

Mas ya que aquesto es así,  
 Merced le debo al hazar,  
 Que esquibándome el pecar,  
 Me apartó de un frenesí:  
 Venid hermanos á mi,  
 Dos higas á amor le demòs,  
 Y á sus harpones tornemos  
 Animosos las espaldas;  
 Cuidemos de nuestras aldas



Y las otras despreciemos.

En desquite, religion

Y ley nos darán á una

Consuelos en la fortuna,

Respeto y veneracion :

Y pues tan digna pasion

Compensa un sensual deseo

Que consigo trae de arreo,

Gastos, suspiros, desgracias ;

Le doy al Gorrion : las gracias,

Y viva mi solidéo.

## XXVIII

### *El Perro y la Luna.*

Ladraba un Can á Diana,

Y la Diosa soberana

Desde la divina cumbre,

Cercada de blanca lumbre,

Le miraba y se reía.

El Perrote en su porfia

Empeñado continuaba

Y mas y mas la ladraba.

Notólo una Comadreja

Baxando por una rexa,

Y le dice : Majadero,

A que viene hacer del fiero

Y ladrar inútilmente

A quien por senda eminente

Camina y burla de tí?

"Sábios oid : quando así

Qual perro vil, ignorancia

Con desmandada arrogancia;

Os moleste querellosa,



Y de ajaros deseosa  
Ponga en obra todo ardid,  
A las nubes os subid  
Y despreciad su manía :  
"Diana es la inmortal sabiduría."

XXIX.

*El Pescador y el Pez  
ó la ingratitud.*

**P**icó un Pez, y el Pescador  
Notando que se escapaba,  
De ingrato le motejaba  
Hácia su alimentador.  
El del agua morador  
Rumió la especie consigo,  
Y le dice á su enemigo  
De lejos : Señor Pazguato  
Así soy con vos ingrato  
Que vos bienhechor conmigo :  
Porque un favor te he debido  
Me pides Juan un dislate  
Y con grandes fieros?... Tate,  
Ya está el favor entendido :  
Anzuelo la gracia ha sido  
Que me hiciste, y no favor  
Qual fué la del Pescador  
Cebando el pez de este cuento :  
"Haz bien con mejor intento  
De imitar al Criador."

XXX.

*El Sauce de Babilonia.*

**L**ácias y mustias tendia



Las verdes melenas largas  
 El Sauce de Babilonia  
 En una régia calzada;  
 Pasaba yo, y su decoro  
 Miraba y belleza rara,  
 Quando sentí sus gemidos  
 Que el grave tronco abrigaba.

Qué te aflige, planta ilustre,  
 Qué te acongoja ó te falta?  
 Con voz piadosa le dixe  
 Conmovido de sus ansias.

Que ha de ser, responde al punto,  
 Fuera vivir de mi Patria,  
 Y en suelo hallarme extranjero,  
 Y en soledades amargas.  
 Llégate á mí, le replicó,  
 Que tambien á mi me apartan  
 Sendas leguas del pais  
 Do ví la primer mañana.  
 =Las Provincias de un Imperio  
 Pátrias no hacen separadas:  
 Son todas miembros de un cuerpo,  
 Y cuerpo todas de un alma.

Es vulgar preocupacion  
 Nociva y desatinada,  
 Llamar familias distintas  
 Las que son todas hermanas.

Mas Babilonia..... ay Dios mio!  
 Aquella tierra apartada,  
 Del género humano cuna  
 Tan gloriosa como anciana!

Esa si que constituye  
 Otro mundo, otras moradas,  
 Otro solar de que injusta  
 Me arrancó suerte tirana;



57

Pero al cabo, Sauce amigo,  
Le dixé, todas sois plantas,  
Un mismo sol os alumbra,  
Las mismas son vuestras aguas.

Vive pues contento aquí  
Donde las leyes te amparan,  
Dó eres feliz, y está cierto  
De que *vbi bene, ibi Patria.*

La que conozco, árbol mio,  
Es la Justicia sagrada,  
Y mis paisanas queridas  
La paz y la bienandanza.

Los buenos son mis amigos  
En donde quiera que nazcan;  
Los malos mis extranjeros,  
Si quier fueren de mi casta.

"Males sin cuento ha parido  
La opinion que esta contrasta,  
Que ya es tiempo dèsterremos,  
Y los hombres y las plantas."

### XXXI.

#### *La Paloma y la malicia.*

Estando un grave escritor  
En su ventana ojeando  
Unos tomos de Bolando,  
De inmensos tomos autor:  
Acosada del azor  
Una Palomita hermosa  
Se acoge á él pavorosa  
Por librarse de la harpia  
Que en ella ya, ya ponía  
La uña aleve y rigurosa.

El Varon ilustre y bueno



A la dulce fugitiva  
 Con presteza compasiva  
 La acoge y guarda en su seno:  
 Despues, afable y sereno  
 En un alto la encerró,  
 Porque la campana oyó  
 Que al Refectorio llamaba,  
 Y en tanto que allí se estaba,  
 Por su bien la aseguró

*Malicia* que nunca puede,  
 Como el Diablo, sosegar,  
 Y en ningun tiempo y lugar  
 Mete el cuevo que no enrede:  
 Sin que haya quien se lo vede  
 Llega en figura de rata  
 Vieja, astuta y mogigata,  
 Y le aconseja la huida  
 Diciendo es *Columbicida*  
 El dueño, y todas las mata.

La Paloma le creyó,  
 Y queriéndose escapar,  
 Un cristal probó á quebrar,  
 Que á la infeliz degolló:  
 A quantos he visto yo  
 Y se ven continuamente,  
 Que una sospecha imprudente  
 Una nécia desconfianza  
 De esta triste á semejanza  
 Arruinan miseramente!

## XXXII.

*El Buey y el Loro.*

Y  
 Ába por la calle un Buey



Mas grave que Egipcio Bey,  
 Quando desde encaramada  
 Jaula hermosa y muy pintada  
 De azul con esmalte de oro,  
 Empezó á llamarle un Loro  
 Con ánimo de reir.  
 Ce, dixo, Señor Visir,  
 Don Labriego, Papamoscas  
 Que allá en tí mismo te emboscas,  
 Y filósofo pareces  
 Romano ó Griego á las veces  
 Quien, discurre, seré yo?  
 La cabeza el Buey alzó,  
 Y siguió diciendo el Loro,  
 Si seré algun sábio Moro  
 Del gran Profeta inspirado?  
 Si algun Espectro baxado  
 De las nubes?, ó algun Mico  
 Con plumas, uñas y pico?  
 Dí lo que piensas, salvage.  
 Qué te dicta allá el potage  
 De tu bárbara cabeza  
 Sobre mi naturaleza?  
 El Buey detenido el paso  
 Así le responde al caso:  
 Qué has de ser tu charlatan,  
 Sino un frívolo albardan,  
 Un despreciable bufon  
 De holgazanes irrision,  
 Y de ricos vanidad?  
 Tu nécia vervosidad  
 Muestra tu loca mollera,  
 Oxe puto! Quien te viera  
 Baxo el yugo picoteando,  
 Y de la esteva tirando



En el haza prolongada!  
 Hu! . . . para mi santiguada,  
 Mirarte fuera un contento  
 A toda labor atento,  
 Y así en terreno herial  
 Luengo sulco hondo igual  
 Trazar firme y sábiamente,  
 Como una mole eminente  
 Diestro y firme transportar?  
 Mas no. . . . Estate de vagar,  
 Estafermo descocado,  
 Y quédate hay colgado,  
 Que mas que tus parlerías  
 Valen las pezuñas mias  
 Y aun las sobras de mi cu. . . .  
 Dixo, y marchóse rumiando,  
 Y el Loro quedó gritando  
 Habló el Buey, y dixo Mú.  
 "No denuestes, Ciudadano,  
 Al payo, tosco y sencillo;  
 Esa gente del pardillo  
 Mantiene al género humano."

### XXXIII.

#### *La Hormiga filósofa, ó el desprecio de la muerte.*

Una Hormiga soberana  
 Que luengos años reynó,  
 Y á su impulso floreció  
 La gran nacion Hormiguiana;  
 Por fin, de la parca insana  
 La flecha sintió fatal;  
 Y viendo por este mal  
 Llorar en torno su gente,



Les dixo con leda frente :  
 Juzgabais que era inmortal ?  
 «Si pensáramos todos qual pensaba  
 Aquesta hormiga fuerte ,  
 Nos hallára tan tímidos la muerte ? »

#### XXXIV.

#### *Las Grullas, ó la novedad.*

**C**anto la Grulla generosa y pía ,  
 Que con prudencia y arte incomparables  
 Dió á su gente concierto y armonía,  
 Obstáculos venciendo insuperables :  
 No dicen si es Ibéria ó Morería  
 Dó sus écos se oyeron admirables,  
 Que de ellos el Grullino bien procede :  
 Tanto entre Grullas eloqüencia puede ?

Y es : el caso , que yendo diligente  
 Y ufano hendiendo el ayre vagaroso  
 Del extranjero al Pátrio continente  
 Ejército de Grullas numeroso :  
 Movióse una borrasca de repente  
 Y uracan así récio y tormentoso ,  
 Que el Guion se aturdió perdido el tino,  
 Y se apartaron del mejor camino.

Calmó la tempestad , y en voz doliente  
 Comenzó á perorar la gran Zanzuillas,  
 Grullita pisaverde y eloqüente ,  
 Que hablaba á las quinientas maravillas :  
 Demostróles palpable y vivamente  
 En razones geométrico-sencillas ,  
 Que todo el mal del ángulo venia ,  
 Y que en quadro marchar mejor seria.  
 Con aparato enorme de argumentos



Probó de los antiguos la ignorancia  
 Pretendiendo arruinar por los cimientos,  
 Quanto labró de aquellos la constancia:  
 Contrastar desde luego sus intentos  
 Por temeraria é insólita arrogancia  
 Los Grullos viejos con valor quisieron,  
 Mas del iluso Pueblo escárnio fueron.

El viage primero y el segundo  
 Fué tan felice, próspero y boyante,  
 Que la fama corrió por todo el mundo  
 De aquella novedad interesante:  
 Asombróse el político profundo,  
 Pasmóse entera la nacion volante  
 De mudanza así rara y venturosa,  
 Y casi la creyeron milagrosa.

Mas en otra salida se levanta  
 Súbita tempestad, brava y tremenda,  
 Que el bello quadro con furor quebranta  
 Sin que á poner remedio nadie atienda:  
 O que de Grullas perecieron! quanta  
 Grulla honrada mató su saña horrenda!  
 Las plumas, patas, picos y cabezas  
 Cubrieron las llanuras y asperezas.  
 Los vientos de su cueba desatados  
 Contra el claro varon que á Italia vino  
 Por Júpiter trahido, y por los hados  
 A abrir las zanjás del poder latino:  
 No embistieron en él, mas enconados  
 Hasta poner al Dios del mar mohino,  
 Como á la ilustre y satisfecha banda  
 De nuestras Grullas, la borrasca infanda.

Un grito entonces de dolor y ira  
 Contra el claro Zanguillas se escuchaba;  
 Este que aun su loco empeño admira,  
 El daño á otros principios achacaba:



Mas el de Grullas vulgo que ya mira  
 Un monstruo en quien un sábio veneraba,  
 Ayrado le arremete, y le acabára  
 Sino huyera mas presto que una xara.

En tanto Pico-luengo Grulla antigua,  
 Docta, modesta, esclarecida y grave,  
 Con mágica eloqüencia los obliga  
 A templar el humor feroz é insuave:  
 En blandas voces y expresion amiga  
 Así atraellos y enlabiallos sabe,  
 Que Deidad la juzgaron piadosa,  
 Y era en efecto la *Experiencia* Diosa.

Hija sagrada de Saturno mismo  
 Que en la ninfa *Razon* un tiempo hubiera,  
 Los ayres rige, y tierra y hondo abismo  
 La tal divinidad cana y severa:  
 Sin ella es el saber puro embolismo,  
 Y edificar sin ella lisongera  
 Esperanza de ilustres parlanchines,  
 Una ilusion de sus talentos ruines.

Disfrazóse en figura de esta Grulla,  
 Y dixo así á las otras consternadas:  
 "Oiganme todas, nadie se rebulla,  
 Estadme atentos nobles camaradas:  
 De nada sirven confusion y bulla,  
 De nada fantasías alteradas.

A qué esa fúria con el buen *Zanquillas*!  
 Por eso salvareis vuestras quadrillas?

Paz y concordia nuestro paso sea  
 Primero, y luego al ángulo volvamos;  
 Su faz retire turbulenta y fea  
 Discordia, y en la antigua union vivamos:  
 Caminemos á un fin, una tarea,  
 Un propósito idéntico sigamos,  
 Y todo nos saldrá cumplidamente,



Pues todo sale bien á unida gente.

De larga edad nuestras falanges fieras  
 Por los etereos campos trasumaron  
 En ángulo, y sus rápidas carreras  
 Asi nuestros Guiones gobernaron :  
 Esta por la mejor de las maneras  
 Las Proto-Grullas todas respetaron  
 Para surcar el proceloso viento  
 Y domeñar este hórrido elemento.

A quien es en el globo concedido  
 No padecer jamas ? qual vagavante  
 Al soplo de Aquilon embravecido  
 No puede peligrar en un instante ?  
 Es un Ponto esta atmósfera extendido ,  
 Dó jamas va seguro el navegante  
 De que al menos pensar el rayo suene,  
 Y obscuro el cielo se resuelva y truene.

Sigamos pues de las ancianas Grullas  
 El firme , justo y comedido paso ;  
 Suframos, como sufren las patrullas  
 Aladas todas el rigor del caso :  
 Qual menosprecia el sábio nécias pullas,  
 Vil desahogo de talento escaso ,  
 Demos de mano á planes no aprobados  
 Ni de sábia experiencia sancionados.

Obremos en razon, y la bonanza  
 Delante nuestra faz irá risueña ;  
 Espíritu liviano de mudanza  
 A un Pueblo en golfos de dolor despeña ;  
 Madre sola es razon de bienandanza :  
 Quien esta busca sin aquella, sueña ;  
 Gobiérnense las Grullas qualquisieren,  
 Serán dichosas si prudentes fueren.

Así habló el Nestor del Grullesco bando  
 Y á guiarlas probó qual de primero ;



Todas la siguen su virtud loando,  
Su doctrina y talento verdadero:  
Fama entonces aligera inflamando  
De bronce el instrumento vocinglero,  
Dó quier publica la angular figura,  
Para el paso de Grullas la segura.

### XXXV.

#### *La Aldeana de Egipto ó la educacion.*

Una de Egipto Aldeana  
Un Cocodrilo criaba  
Con su niño, y los dexaba  
Jugando cierta mañana:  
Vuelve á casa la Gitana  
Y halla del tierno rapaz,  
A quien la béstia voraz  
Tragára, solo los pies.  
El Cocodrilo quien es?  
El Vicio. "Padres velad."

### XXXVI.

#### *El Erudito y el Aldeano.*

Al Payo el Erudito referia  
Del celebrado Alcides las hazañas,  
Contábale los monstruos y alimañas  
Que aquel gran Semi-Dios vencido habia.  
Ahora el Serpention le describia,  
Ora el Trifonte Rey de las Españas,  
De Creta el Toro y las demas patrañas  
Que el vulgacho gentil creyó algun dia,  
Asombróse el Patan, y preguntóle



Con quanta gente aquel Señor tan bueno  
Acabára esos hechos sobrehumanos?

Con la Clava, le dixo, y explicóle  
Lo que era Clava; y exclamó el meleno:  
Quanto vale un garrote en buenas manos!

“Monstruos son los errores, son vestiglos  
Que el sábio vence, y este triunfo graba  
Su nombre en la carrera de los siglos.”

### XXXVII.

*El Macho y el Sapo, ó el Antiestoicismo.*

**M**achuno antojo! plantó  
Sobre el Sapo la herradura  
El Macho por petadura,  
Y al infeliz magulló.

Este indignado gritó:  
Quien pudiera, gran Bestion,  
Morderte en el corazon  
Y humillar tu audacia fiera!

Cáspita! El Sapico no era  
Discípulo de Zenon.

### XXXVIII.

*El Niño y el Aspid.*

**A**l Aspid daba inocente  
Niño miguillas de pan,  
Otros le hacen alacran,  
Al caso es indiferente:

Jamas mordió la Serpiente  
Al niño, y en ocasiones  
Le lamía los talones,



Escondiendo el maleficio...  
 „Inocencia ! Beneficio ! . . . . .  
 Amansan los Escorpiones.”

### XXXIX.

#### *Las dos Pulgas ó la Amistad.*

**D**os Pulgas. . . . . quien lo dixera !  
 Se vinieron á querer ,  
 Y llegaron á tener  
 Amistad pura y sincera :  
 Un alma en dos pulgas era :  
 Un humor , un paladar ,  
 Y al delicioso picar  
 Tan conforme inclinacion  
 Que de una acabada union  
 Eran pulguino exemplar.

Mas á fuerza de estar juntas  
 Y en solaz á todas horas  
 Pararon las dos Señoras  
 En tener dos mil tepuntas :  
 Ello es que las dos conjuntas ,  
 Las dos de Teruel amantes  
 Por meterse en unos guantes  
 Una bulleja tuvieron ,  
 E implacables despues fueron  
 Las que se adoraban ántes.

“Joven, quieres de amistad  
 Probar mas dulce y segura  
 La confianza y la ventura ?  
 Poca familiaridad.  
 Los defectos de la edad  
 Hacen caer la ilusion  
 De la primera impresion



A vuelta de pocos lances :  
 No te fascinen romances :  
 Oye siempre á la razon.

## XL.

*El Gallo y el Capon.*

**U**fano, alegre, activo, enamorado,  
 Dice un Vate, que estaba el Gilguerillo  
 Cantando en un ramillo,  
 Y yo con mas razon digo que el Gallo,  
 (Comparacion trillada: . . . . ¿ y quien lo niega ?)  
 Haciendo de Sultan en su Serrallo.  
 El Mustafá mirando  
 Atento, y registrando  
 Con ojo ardiente y fiero  
 El Harem voluptuoso  
 Que el campo espacioso  
 Poblaba á la redonda, vió acercarse  
 Un Gallito capon, y así le dixo :  
 "¿Qué trahe el Casca-liendres  
 Por este reyno de valor y rixo ?  
 Que si bien los Sultanes  
 Gustan en sus harenes de capones  
 Por librar de follones  
 Y astutos Gavilanes  
 Las Circasianas bellas  
 Y gozar solos de ellas ;  
 Pero á mi no me aplacen los Eunucos ;  
 Para nada los quiero,  
 Y así marchar ligero,  
 O me le haré cascar los almendrucos."  
 Echáronse á reir las Gallinitas,  
 Polluelos y pollitas



Con este chiste del Soldan potente ;  
 Y el Capon contextó gallardamente :  
 "Admírame, Señor, que tal grandeza  
 Se dé cata de un pobre advenedizo  
 Que besa el espolon de vuestra alteza.

Y hallo por mi cuenta en esta hora ,  
 Que vuestra ciencia Galinacea ignora  
 El supremo destino y los blasones  
 Otorgados dó quier á los Capones.

De las mesas reales  
 Y las Pontificales  
 Gala son y ornamento,  
 Y á las sagradas y profanas panzas  
 Dan sustancia y suavísimo alimento.

Si á los hombres miramos  
 Los mas esclarecidos,  
 Buscados y aplaudidos,  
 Son los en todo iguales  
 A nosotros ; esto es, que les quitaron  
 Molestas pesadumbres genitales.

Hable sino gloriosa  
 La Pátria de Camilo venturosa,  
 Fecunda un tiempo en bravos paladines,  
 Hoy en castrados dulces cantarines."

Siempre, replica el Gallo,  
 Os conocí solemnes habladores  
 A los de tu jaez : nada inferiores  
 A Loros y Picazas,  
 Ojizainos, Uñotas y Zancazas.

Mas ya que os veo mohinas,  
 Mis amadas Gallinas,  
 Con este endriago tanto tiempo encima,  
 A vuestros fuertes picos le abandono.  
 ¿Quién la saña y encono  
 Qual debido es, dixera,



Si ya Virgilio fuera  
 Con que madamas mias  
 A Monsieur Caponias  
 Prestas acometieron?  
 Que heregías no hicieron  
 Con él? Que de chufletas?  
 Que donosas varetas?  
 Que carcajadas daba el altanero  
 Semlin del Gallinero?

Mas al fin esto pase  
 Con Señoras Gallinas,  
 Cuyas mañas y génio son notorias;  
 Mas que iguales historias  
 Entre nosotros haya, y las mugeres  
 Aun las mas recatadas  
 Solo al sentir pisadas  
 De *Capadocios* seres  
 Se asusten, se entristezcan, se alboroten,  
 Se las lleve pateta,  
 Es un raro fenomeno, y no es justo  
 Que á explicallo mi pluma se entrometa:  
 Háganlo otros si tienen tan buen gusto.  
 "Leyes, de hoy mas no permitais que cante  
 Castrado alguno en coliseos ó templos,  
 Mutilad de esta mengua las raices,  
 Y della no vereis tantos exemplos."

## XLI

### *La arrogancia ridícula.*

**T**emblad Leones mi poder  
 Que hinche el viento, tierra y mar;  
 Tigres me acabo de hartar,  
 Licencia os doy de comer



A quien no hará estremecer  
 Mi rayo, si se lo arrojó  
 De Gades hasta el mar roxo,  
 Desde el Cancro á la Osa fria?  
 Y quien aquesto decia?  
 Amigos reid ; un Piojo.  
 "Te choca Fabio ? ; Pero qué no hay muchos  
 Entre nosotros de estos abechuchos ? "

XLII.

*Mi Tordo, ó la quietud.*

**U**n moderno aprendió Naturalista  
 (Trasposicion se llama esta figura )  
 De sus perros ; hay caso ! ; hay tal ventura !  
 El arte peregrina  
 De sacar jelatina  
 Del hueso duro enjuto ,  
 Y era miembro el *Monsiur* del instituto.  
 Yo tambien he aprendido de mi Tordo  
 Manso , festivo , jugueton y gordo ,  
 Sin mezcla de ingeniosas necedades  
 Provechosas verdades ,  
 Que algunas dellas referillas quiero :  
 Mas contaré la historia de primero ,  
 Y luego en bastardilla y breve espacio ,  
 La moral expondrá el adfabulacio.  
 Digo pues , que mi amado paxarillo  
 Salirse quiso un dia  
 De su prision , y desplegar al viento  
 Las sueltas negras alas  
 En aquel placidísimo elemento.  
 Y avínole tan mal al cuitadillo ,  
 Que quando mas ufano y ledó andaba



Revolando, y gozaba  
 De la sabrosa libertad, un chico  
 Le asestó un morrillico  
 Con tal tino y destreza,  
 Que ( mal pecado ) no faltó una pizca  
 Para hacerle pedazos la cabeza.  
 Rompióle la patita,  
 Y cayó mas redonda que una breva  
 La infeliz avecita.

Veo por caso el hazar, marchó de pronto  
 Y á mas andar, y encuéntrole atollado,  
 En su sangre volcado,  
 Chillidos fuertes y horrorosos dando,  
 Y así conmigo hablando :  
 Bien me deciais vos, que me estuviese  
 Quedito, y no expusiese  
 Sin gravísima causa mi reposo,  
 Don del cielo el mas dulce y venturoso.  
 Llevadme, dueño caro,  
 Que me desangro y muero ;  
 No ya os daré del raro,  
 Ni los sábios consejos  
 Censuraré de vanos y prolixos ;  
 Mas quiero jaula y paz, que viento y grijos.  
 "Así es bien que los pájaros discurren,  
 Mas no los hombres, que apreciar la muerte  
 Deben mas que servil é infame suerte."

### XLIII.

#### *La Picaza ó la vida del campo.*

**D**e luxo, pompa y bulla incomodada,  
 De la ciudad la Pega se retira  
 Al bosque silencioso, donde admira



Amor, quietud y libertad preciada.

Pero luego la rústica mesnada  
De aves silvestres que hechizada mira,  
La trata con desden, chacota y ira,  
Como gente incivil y mal criada.

Entonces á las mientes le venia  
La ciudadana gloria y la finura  
Y el gran papel que con su pico hacia :  
Y exclamaba afligida y mal segura :  
Quien me libra de sórdidos paletos,  
Y de gente soez y sin cultura !  
"Pobre del parlanchin y bullicioso  
A quien de suerte arroja la marea  
Al mísero callar de triste aldea !"

#### XLIV.

#### *El Olmo jóven y el Chopo.*

Vió venir un tierno Olmito  
Por la calzada volando  
Y nubes de polvo alzando  
Con estrépito infinito,  
Un coche : en áspero grito  
Correr las mulas hacian  
Los cocheros, y decian  
Aquello de . . . . . Capitana . . . . .  
Valerosa . . . . . Catalana . . . . .  
Y el camino estremecian.

El Olmo niño temblaba  
De aquel vulto y aparato,  
Y el Señor Chopo inmediato  
En esta forma le hablaba :  
No tengas por gente brava  
Y ruin aquesta ruidosa.



Al villano que horrorosa  
 Hoz oculta, has de temer  
 Que es su bárbaro placer  
 El darnos muerte alevosa,  
 „Porqué hieres, vil Patan,  
 A esas inocentes plantas  
 Tan altas, verdes y tantas  
 Que sombra y frutos nos dan?  
 Si otra vez, seo mostagan,  
 Se te tornaré á atrapar,  
 Te juro no ha de bastar  
 De la ley la punición:  
 Aquí mismo, aquí bribon,  
 Del árbol te han de colgar.”

## XLV.

*El Lagarto y la Culebra.*

De una Culebra poderosa y brava  
 Se hizo amigo un Lagarto astuto y fiero,  
 Tan privado y continuo consejero,  
 Que el escondrijo todo dominaba:  
 Inconstante fortuna que miraba  
 Con ceño ya favor tan lisongero,  
 Le torna de improviso el placentero  
 Rostro, y su gloria y prepotencia acaba.  
 Vino el golpe, y sufrióle como un tieso;  
 Le avisan que se humille; no consiente;  
 Víctima quiere ser del lance avieso.

Mas quiere honor que oprobrio reluciente,  
 Y el gustazo tener de que se diga  
 Le pisaron la cola, no la frente.

“No siempre el mucho teson  
 Parece deba imitarse;



Pero podrá no admirarse  
La entereza de Caton ?”

#### XLVI.

##### *El Omniscio.*

**D**e un hombre agudo en presencia  
Elogio á un doctor se hacia  
Porque á todo respondia  
Sin la menor resistencia :  
Sin que hubiese oficio ó ciencia,  
Duda, problema ó cuestión  
Fuera de su comprehension;  
Y oyéndolo, dixo pronto,  
Ese Doctor es un tonto,  
Pues dá á todo solucion.

#### XLVII.

##### *El Rey y el Maestro de Niños.*

**E**ntró el Rey, segun dicen, de Bretaña,  
Eso me dá que fuese Rey de España,  
A ver unas escuelas muy nombradas,  
De enxambres de muchachos atestadas.  
Mostrólas el Maestro, y quanto habia,  
El método exponiendo que seguia;  
Pero el sombrero siempre encasquetado  
En presencia del Xefe del Estado.

Concluyó el Soberano la visita,  
Y al despedirle el Preceptor se quita  
El sombrero, y le dice reverente :  
Si esta visoña y menudilla gente  
Supiese que otro mas que yo mandaba,



Desde entonces, Señor, me despreciaba:  
 Cubierto así ante vos por eso he estado.  
 El Rey le contextó con dulce agrado,  
 Alabó su talento y mañas finas,  
 Y le premió con buenas esterlinas.  
 ¡Qué Maestro y que Rey, amigo Fabio!  
 Si hubiera muchos en el mundo de estos,  
 Fuera el mundo feliz, pues fuera sábio.

## XLVIII.

*El Liron risueño.*

**M**ancebo Liron tenía  
 Maña de dar risotadas  
 Así fuertes y dobladas  
 Que el Gato tal vez le oía:  
 Su Padre le zahería  
 Sobre esto frecüentemente;  
 Y el reirse sóbriamente,  
 Cuerdo y discreto le avisa,  
 Porque es condicion la risa  
 De la locura insolente.

El muchacho tolondron  
 Hizo donaire del viejo,  
 Y calificó el consejo  
 De chochez y de irrision;  
 Pero hete aquí á Zapiron  
 Que se les pone delante,  
 Y con sañudo talante  
 Dice al Liron: Señorito,  
 Me parece ese piquito  
 Asaz fiero y petulante.

Señor, es pecado acaso  
**E**t reir? dice el Liron,



Es contrario á la razon ?  
 El Gato contesta paso :  
 Si hubieras leído el Taso,  
 Autor de versos mayores,  
 Y á otros graves escritores,  
 Aquesto no ignorarias ;  
 Y sobre todo sabrias  
 Respetar á los mayores.  
 =Siempre, Señor, les he habido  
 Cariñosa reverencia.=  
 =Bravo ! y aquesta insolencia  
 Tambien por respeto ha sido ?  
 Hé de darle al atrevido  
 La pena que se merece  
 Solo porque está en sus trece ;  
 Dice, y se le hecha al gaznate.  
 Así este pobre petate  
 Por un descuido perece.  
 «Cuidado con las risitas,  
 Donceles, y con burlar,  
 Que suele esto ocasionar  
 Amarguras infinitas.»

XLIX

*Samaniego y el Huron.*

A Samaniego pidió  
 el Huron que dél hablase,  
 Y en sus versos le alabase:  
 El sábio le dixo ; No.  
 ¿ Como pretendes que yo  
 Me embeba en tu descripcion  
 Sin hacer de tu pasion  
 A matar pintura odiosa ?



Pues qué ; es del hombre otra cosa  
La historia ? dixo el Huron.

L.

*Iriarte y el Loro.*

**A** Iriarte se querellaba  
El Loro de que en un cuento,  
De burlarle con intento  
*Galicismos* achacaba :  
El filósofo alagaba  
Con caricia y con regalo  
Al Paxarillo anti-Galo,  
Y dice con mucha sal :  
«Importa poco hablar mal,  
Lo que importa es no ser malo.»

L I.

*La Espiga y la Patata.*

**E**ntre madama Patata,  
Y Doña Espiga se armó  
Odiosísima disputa  
Que mucho ruido causó.

Qual si tan ilustres plantas  
Fuesen unas verduleras,  
Baldones se dicen mil  
Y desvergüenzas groseras.

Secólas el puro enojo,  
Y perdió la humanidad  
El bien que de ellas recibe,  
E inefable utilidad.

Otras plantillas menores



En verlas se divertían  
Y aun atizaban el fuego,  
Y á su costa se reían.

Que es á la envidia consuelo  
Y á la ratera sandez,  
Notar en altas personas  
Sus faltas y pequeñez.

Por fin un sábio rosal  
De entrambas compadecido  
Puso entre ellas paz y union,  
Y estrecho lazo querido.

„O hombres! este rosal  
Os dá una bella leccion:  
Ay! quan pocos de vosotros  
Tiene tan buena intencion!”

## LII.

### *El Leon y el Carnero.*

Amaneci6 con la aprehension un dia  
Su Magestad Leon, Rey carnicero,  
De nombrar al pacífico Carnero,  
Ministro principal con mil honores.  
No era el Leon del todo depravado,  
Y al Carnero llamó por que tenia  
Fama de publicista consumado.

El sábio dixo á su ruidosa entrada  
Esta arenga juiciosa y bien pensada:  
La justicia y la paz, Monarca ilustre,  
Son los cimientos sólidos del trono,  
Y la prenda real que mas abono  
Es dar al Pueblo la quietud que anhela.

El robo y la violéncia, y la porfia,  
La trama, la traicion y alevosía,



Léjos del sόlio. En venturoso sitio  
 Cercado siempre las virtudes santas  
 Le tengan, do el amor sus rayos vibre;  
 Que es de sus Pueblos el Monarca Padre,  
 Y nada como amor hay que le quadre.

En vez de Cortesanos  
 Y de astutos y p茅rfidos Seyanos,  
 A los sábios creed por que presidan  
 La discreccion, el juicio y la entereza,  
 La cordura y pureza  
 En vuestro gabinete, y vuestro nombre  
 Al bueno alegre, y al perverso asombre.  
 Trabajad sin cesar; el ocio muelle  
 Pierde á los Reyes. La suprema oreja  
 Cerrada siempre al pestilente soplo  
 Esté de los malsines. Estos viles  
 Artífices de muerte y de discordia  
 Con eterno rigor sean refrenados;  
 Y el mérito y verdad glorificados.

Llegando aquí la soberana Corte  
 Se mostró ruborosa y metió ruido  
 Por que no fuese oido  
 El austero orador. Compuesta estaba  
 De Hyenas, Onzas, Leopardos, Tigres,  
 Serpientes, Osos y otra chusma brava  
 De grandes fieras. Abestruz orondo,  
 Que era el hazme reir de los magnates  
 Y corifeo de insignes botarates,  
 Dió dos ó tres gahnidos,  
 Que del Carnero oidos  
 Le pusieron suspenso;  
 Y dixo así alargando el cuello inmenso:  
 Señor, nuestro estadista  
 Es un bizarro parlador. Barruntos  
 Me dan de que es un docto quimerista.



La ciencia de mandar, Señor Carnero,  
 No se aprende en Platon ni en aforismos,  
 Sino en el orden cierto y verdadero  
 De las cosas. Hablar entre Argelinos  
 Contra piratas, es, si no me engaño,  
 De los mas garrafales desatinos.

El Código Espartano ¿qué valdria  
 En Persia publicado? Digna muerte  
 Al ministro que dél usar quisiese  
 Y adaptable á los Persas le creyese.  
 La corte del Leon es por su esencia  
 Conquistadora, grande y poderosa,  
 Y hablar de paz en ella, y de blanduras,  
 Paréceme una gerga fastidiosa.

Es por donosos modos  
 Querer enviarnos á pacer á todos.  
 A pacer el Leon!... hay tal gracejo!  
 No se dixera mas en un concejo.  
 Bellas son las virtudes, no me opongo,  
 Pero debe su paso ir concertado  
 Con el vital principio del Estado.

De que vive el Estado Leonino?  
 De lo que el Capuchino?  
 O quier de lo que el vuestro Fr. Carnero  
 Que vais de la dehesa al matadero?  
 No por cierto. Esos hórridos mugidos  
 De la real garganta despedidos  
 Que del monte las bases estremecen,  
 Otro vivir anuncian, otro pueblo,  
 Otro clima, otro ingenio y otros fines,  
 Dó tal vez la violencia y la justicia  
 Se suelen abrazar en sus confines.

El Leon quando roba no es bandido;  
 Hace de su poder uso debido.  
 Holgáronse los Príncipes y Grandes



En la arenga sofística, y llamando  
 Al Avestruz político eminente,  
 Ministro le apellidan de repente.  
 Extraño no era, pues que sus razones  
 Alagaban sus gustos y pasiones.  
 El Carnero cerrado de campiña  
 En su discurso continuar quería,  
 Mas el Rey escucharle parecía  
 Ya con desabrimiento :  
 Turbóle aquesto un poco, y el momento  
 De aquel sitio dexar con ánsia aguarda;  
 Logróle, y retiróse muy contento.

“Así la adulacion y la mentira  
 Encarama y endiosa á los malvados,  
 Mientras son perseguidos ú olvidados  
 Los que el Pueblo conoce, ama y admira.”

### LIII.

#### *Soliloquio de la Serpiente.*

Dichosos los Borricos,  
 Porque ellos serán ricos,  
 De abundancia y placer bien abastados;  
 Y si pobres nacieren  
 O á serlo luego por hazar vinieren,  
 No se pican ni corren de pobreza;  
 Porque á barba regada  
 Sosiego y paz les dió naturaleza.  
 Si del feroz recüero el varapalo  
 Sus lomos mide y maja su pelleja,  
 No por aquesto dexa  
 Un bendito Jumento  
 De abrir calle al rebuzno y al contento,  
 A una borrica viendo,



O del heno racion sabrosa oliendo.  
 Si fortuna le sopla, y con cariño  
 Y regalo es tratado,  
 Goza en plena quietud su bien andanza  
 Y sin temor del por venir dudoso  
 Hasta mas no poder hinche la panza.  
 Dichoso lo repito, y muy dichoso,  
 Estúpido animal de envidia digno ;  
 Si de lástima yo que mi talento  
 Y astucia ponderada  
 Me aburre á cada paso y da tormento.  
 Mi complexiõn biliosa y delicada  
 Me obliga á ser sensible,  
 Implacable y terrible  
 En las ofensas, sin que parte sea  
 A templar mi furor razon alguna,  
 Quanto quier la verdad conozca y vea.  
 A par de holganza me saltea y turba  
 La cruel prevision de instable suerte ;  
 Ni hay reflexiõn que acostumbrarme acierte  
 A esta fatal pension de andar arrastras  
 Que los Dioses airados me impusieron  
 Como mi audacia y fieros conocieron.  
 Mas ya que así pensaron,  
 Hiciéranme insensible, fria ó insana,  
 Y no ardiente, vidriosa, altiva y vana.

Esto una Sierpe en su rincon decia,  
 Donde un chico á cantazos la corriera,  
 Y en parte de razon no carecia.  
 „Pues demuestra sobrado la experiencia  
 Que el delgado pensar y fina ciencia  
 Son gentil hipoteca de disgustos,  
 De lloros, penas y freqüentes sustos.”



## LIV.

*El Caminante.*

Cansado, sediento,  
 Del sol abrasado,  
 Sudoso, tostado,  
 Casi sin aliento;  
 Triste peregrino  
 La vista dilata,  
 Y vé hácia una mata  
 Pozo cristalino.  
 O Cielo! Que gusto!  
 Que suave placer!  
 Gozemos sin susto  
 Del dulce beber.  
 Los labios aplica  
 Con ánsia y presura  
 A la linfa pura  
 Deliciosa y rica.  
 Se harta y sosegado  
 Del pozo exâmina  
 La líquida mina  
 De que era hechizado.  
 Y apenas miraba,  
 Vé que de asqueroso  
 Escuerzo horroroso  
 El onda brotaba.  
 Su boca de cieno  
 La echaba; no hay duda;  
 Se yela, trasuda;  
 Ya obraba el veneno.  
 «Cuidado con beber, cuidado mozos,  
 Que topareis á caso de estos pozos.»



*Los Almecees.*

A la entrada de un Pueblo respetable,  
 Entre los muchos para mí estimable,  
 Bello campo de Almecees se veia;  
 Monumento de antigua policía.  
 Grandes, fuertes, altísimos, copados,  
 Eran del Pueblo amigos venerados.  
 Dellos en tanto viendo el mas anciano  
 A un Padre de la Patria, que cercano  
 Jardin tenia, con prólixo esmero,  
 Y cuidadoso afan por el Enero,  
 Larga fila plantando de rosales,  
 Dicen que prorrumpió en palabras tales.  
 Estos hombres son nécios de por vida:  
 Cosa no hacen dó el yerro no presida:  
 El grano siempre por la paja dexan,  
 Y de sí el bien estar sin juicio alexan,  
 ;Que solícito al hombre y diligente  
 Le observo en sus rosales diariamente,  
 En esos espinillos deleznable  
 Por frívolos motivos apreciables!  
 Y quan poco se cura el desabrido  
 De nosotros! Con ojo distrahido  
 Envejecer nos mira, ni hace cuenta  
 De nuestra sucesion, ni la fomenta.  
 Del huracan al soplo borrascoso  
 Nuestra opulencia y esplendor dichoso  
 Al suelo irán con ímpetu terrible;  
 Y este campo risueño y apacible  
 De magestad y de frescor privado,  
 Será en desierto ingrato transformado.  
 En valde sofocado el caminante



La sombra buscará refrigerante,  
 Y las aves del cielo sus guaridas  
 En las hojosas ramas escondidas.  
 Arena solo encontrarán, ó yerva,  
 Con la memoria funeral y acerba  
 De que fué campo aquí, y hubo arboleda,  
 Donde ni rastro de delicia queda.  
 »O vos los que en las grandes poblaciones  
 Y pequeñas mandais, estas razones  
 Los vegetales titanes os cantan :  
 Oíganlas con rubor y pena aquellos,  
 Cuya indolencia y floxedad espantan.»

## LVI.

*La Vigilancia.*

Y las verdades las dicen  
 Niños y locos ;  
 El refran no se engaña,  
 Y exemplo pongo.

A un Loco muy gracioso  
 Mordióle un perro ;  
 Llevóle del mordisco  
 Medio trasero.

Dando chillidos váse,  
 Pero á otro dia,  
 Tendido al sol durmiendo  
 Su perro mira.

Dale con un machado  
 Y el Can se muere ;  
 Sale bramando el dueño  
 Que el lance advierte.

¿Por qué has muerto á mi perro,  
 Le dice á gritos



87

Dándole fuertes lapos,  
Bribon ladino?

El Loco escapa agudo,  
Pero contexta:  
"El que tenga enemigos  
Que no se duerma."

LVII.

A la Dama recatada,  
Honestá, grave y sincera,  
Una insolente Ramera  
Insultaba descarada:  
Si mucho hagas de entonada,  
Le dice, y de santa, mira;  
Me teme quien mas te admira,  
Y en medio mundo soy Dios:  
¡O mengua! son estas dos  
*La Verdad y la Mentira.*"

LVIII.

*La Rosa áspera.*  
*A mi Hermana.*

**P**ues te empeñas  
O Belisa!  
Que precisa-  
Mente te haga  
Algún verso;  
Satisfaga  
Tu antojito  
El siguiente  
Cuentecito.

A una Rosa



Primorosa

Un Espino

Su vecino

Codiciaba,

Anhelaba

Oficioso

Hacer placer.

La de flores,

En colores

En frescura

Y hermosura,

Soberana ;

Qual liviana

Osadía ,

Grosería ,

El obsequio

Despreció.

El Espino

Muy ladino

Bien pudiera

A la severa

Señorilla

Mirladilla

De un bufido

Anonadar.

Mas discreto

Con afecto

Cariñoso

Provechoso

Su simpleza

Y aspereza

Le hizo claro

Percibir.

Una Dama

Que la fama



Pregonera . . . . . LIX

La pondera

De divina . . . . . El Laurel ó voto

Suave y fina,

No le viene . . . . . De incendio medrosa

Ni conviene . . . . . Que el bosque abrasado

Tanto orgullo . . . . . Daphne que resollada

Aparentar . . . . . A Cinto rogada

Ese hermoso . . . . . En voz lastimosa

Delicioso . . . . . Padre regalado

Colorido . . . . . De luz apacible

No nacido . . . . . De la noche horrible

Para enojos . . . . . Vencedor crinado!

Los abrojos . . . . . Yo tiemblo, yo me

De crudeza . . . . . De susto oprimida;

Y rareza . . . . . Escaparme quiero,

Adolecen; . . . . . Y me tiere asida

Apetecen . . . . . Aquí el bado fiero;

Dar ultrage . . . . . Plantas voladoras

Por salvage . . . . . Que fuisteis un día

Condicion . . . . . De la gloria mis

Sed amable, . . . . . Diestras salvadoras;

Conversable, . . . . . Dame ó dulce Apolo

Accesible . . . . . El que paga uso de ellas;

Y apacible, . . . . . Así las estrellas

Y entended . . . . . Te amén á ti solo.

Lo que es bondad . . . . . La boca resada

„De honestidad al par y de mesura, . . . . . Abriendo el

Del hombre en la querida compañera . . . . . No otorgan

Brillar deben la gracia y la dulzura.” . . . . . No otorgan

Así tu por tu amor, Belisa mia, . . . . . Cosa inordenada

Eres consuelo de la vida mia . . . . . Si el que empuja

Del mundanal globo

Que en exalto arde

Escucha mi plectro;



*El Laurel ó voto sin propósito.*

De incendio medrosa,  
Que el bosque abrasaba,  
Daphne querellosa  
A Cintio rogaba  
En voz lastimosa.

Padre regalado  
De luz apacible,  
De la noche horrible  
Vencedor crinado!

Yo tiemblo, yo muero  
De susto oprimida;  
Escaparme quiero,  
Y me tiene asida  
Aquí el hado fiero:

Plantas voladoras  
Que fuisteis un día  
De la gloria mía  
Diestras salvadoras;

Dame ó dulce Apolo,  
El que haga uso dellas;  
Así las estrellas  
Te amen á tí solo.

La boca rosada  
Abriendo el de Delos:  
No otorgan, mi amada,  
No otorgan los cielos  
Cosa inordenada.

Si el que empuña el cetro  
Del mundanal globo  
Que en excelso arrobo  
Escucha mi plectro;



Si Jove te oyese  
 Las plantas querrian  
 Todas, que les diese  
 Pies, y partirian  
 A dó les pluguiese.

Los vastos Pinares  
 En masa corriendo  
 Con pasmoso estruendo  
 Irian á millares.

La suave Pomona  
 Sus hijos veria,  
 Que endulza y sazona,  
 Volar de la fria  
 A la ardiente zona.

Y los rios luego  
 Alas demandando,  
 Subirian buscando  
 La region del fuego,  
 Confusion tamaña  
 Al cahos nos tornaba,  
 Y el orbe arruinaba  
 Que mi lumbre baña.

Todo está prescrito ;  
 Todo señalado ;  
 Y á ley circunscrito  
 Por el atinado  
 Nivel infinito.  
 «Cada qual con su suerte esté contento ;  
 Máxima cierta, concluyó el Dios rubio,  
 Para pasar la vida sin tormento.»

LX.

*El Hermitaño y el Escarabajo.*

La barba larga y el cabello cano,



Y en la trémula mano  
 Nudoso palo de silvestre encina,  
 Por el yermo camina  
 El varon solitario paso á paso :  
 Mascullando oraciones  
 Con devotos triságios y canciones,  
 Hasta Llegar á dó una fuente clara  
 De su cristal no avara,  
 Con él le brinda afable y generosa.

La mano alabo todo poderosa,  
 Exclama con ternura,  
 En tí ó risueña y fresca criatura ;  
 Mas si fueras de vino, voto á sanes,  
 Que no cambiaba mi escondida estancia  
 Por la casa real de los Sultanes.

Y luego sin tardanza  
 La vuelta toma de la carretera  
 Por donde va la gente pasagera,  
 Y pide allí tranquilo y sosegado,  
 Quando estando de pie, quando sentado,  
 La limosna bendita  
 Para el glorioso Santo de la Hermita.

Un dia casualmente,  
 Que no acertó á pasar alma viviente,  
 Y el buen viejo de humor algo enojoso  
 A la Hermita tornaba, vé oficioso  
 Escarabajo su panal querido  
 Solícito llevando al agujero,  
 Despues que en bola le formó muy lisa  
 Con la destreza del mejor cerero.

Era de ver el ruin animalejo  
 En brioso despejo  
 La mole bolteando,  
 Y dó quiera empujando á su alvedrio,  
 Punto de apoyo haciendo



En los dos piecezuelos delanteros,  
 Y dándola el impulso los traseros.  
 Reparóse un momento  
 El Hermitaño á contemplarle atento,  
 Y con voz de sarten fastidiosilla,  
 Sin cuidar de limpiarse la moquilla,  
 Súcio reptil, le dixo,  
 Imagen de algun diablo pastelero,  
 Todo ese afan prolixo,  
 Si me viene en talante,  
 Te me le doy al traste en un instante.  
 Harás muy mal, repuso el de la bola;  
 Esta pasta mis manos la labraron;  
 A nadie debe nada; es mia sola;  
 No podrás tu otro tanto  
 De tu alforja decir, aunque eres Santo.  
 Déxame pues en paz, y "ten por cierto,  
 Que todo el que trabaja  
 Merece amparo; y odio quien lo ultraja."

## LXI.

*La buena Fábula.*

**E**l sábio Esopo, inventor  
 De cuentos, uno contó  
 Que la vida le costó  
 Como á infame malhechor:  
 ¿A quien no pondrá pavor  
 Tras de esto historias contar  
 Y al Maestro contemplar  
 Despeñado de una roca?  
 Guarte! Que á hierro se toca!  
 "O no ofender, ó callar."



*El Pino y la Retama.*

Los dos Pinos hermanos refrenaban  
 De vendabal el soplo tempestuoso,  
 Y él redoblando el ímpetu furioso  
 Al uno dellos arrancó de quajo.  
 Y mirándolo abaxo  
 Qual cadáver tendido, la Retama,  
 Burloncita madama,  
 De su antiguo esplendor donaire hacia,  
 Y entre otras rechifillas le decia:  
 Por fin Señor valiente, habeis caido,  
 Y cierto que es extraño en tal grandeza  
 De las nubes haberse acá venido.  
 No es malo que os llegueis de quando en quando  
 Los soberbios y altísimos magnates  
 A ver lo que en el suelo está pasando.  
 Arbustillo, le dice el derrocado  
 Pino, burlar de un procer humillado,  
 Placer es favorito de pequeños  
 Reptiles, como vos, y así cenoeños.  
 No se me dá un ardite de la mofa,  
 Y mas en personilla de esa estofa.  
 Pesárame sin duda  
 Deber mi mal andanza á la imprudencia;  
 Mas no me acusa de eso mi conciencia.  
 El caer de altos es; á baxa gente  
 Humillarse y callar le es conveniente.

"Señor Pino, no tanto, pero entiendo  
 Que un Grande, si modesto y cuerdo ha sido,  
 Merece ser en la contraria suerte  
 Mirado con piedad, no escarnecido."



*Las dos Bacas.*

**D**el público abasto  
 Dos Bacas llevaban  
 Para el matadero,  
 Y quando llegaban,  
 Díxole una á otra,  
 Malo, amiga mia;  
 Aquesto me huele  
 A carnicería.

No notas el rastro,  
 La sangre no ves,  
 Indicios de muerta  
 Destezada res?

Con esto nos paga,  
 O barbarie atroz!  
 Nuestros beneficios  
 El hombre feroz.

Dexa, dice la otra,  
 Que tambien á él  
 Le hundirá en la fuesa  
 El hado cruel.

En esto les grita,  
 Llegad mis hermanas,  
 Un perro que tengo  
 De sangraza ganás.

Qué gordas! qué lucias!  
 Como me he de hartar!  
 Que huesos tan suaves  
 Me voy á chupar!

Que rábia este perro,  
 Que rábia, matarle,  
 Gritan unos chichos!

Y logran colgarle.  
 Rocos ese hueso  
 Señor Presidente,  
 Le dicen las bacas  
 Unánimemente.  
 "No insultes ó hombre!  
 A la desventura,  
 Que quizá te aguarda  
 Suerte aun mas dura."



Y logran colgarle.  
 Roeos ese hueso  
 Señor Presidente,  
 Le dicen las Bacas  
 Unánimemente.  
 "No insultes ó hombre!  
 A la desventura,  
 Que quizá te aguarda  
 Suerte aun mas dura."

## LXIV.

*La Calabaza.*

Quejábase madama Calabaza  
 Ante el señor Melon, Rey de hortalizas,  
 De que dó quier, y de maneras ciento,  
 Qual si fuese de plantas el jumento,  
 Se la trataba mal. A toda cosa  
 Ridícula, chocante y fastidiosa,  
 Luego las calabazas se nombraban.  
 Calabazas al nóvio despedido  
 Con chacotas y escarnio le aplicaban;  
 A todo exâminando repelido,  
 Sin título, por floxo, ó por negado,  
 Calabazas le daban decontado.  
 Quitadme, ó Rey, a queste odioso nombre,  
 Y llámenme de hoy mas Archi-Princesa  
 O algun otro de ilustres personazas.  
 Pues qué, replica un Nabo convecino,  
 No hay de entre esas señoras Calabazas?  
 Ahí están el Naranjo y el Ciruelo  
 Plantas insignes que emprender pudieran  
 Otro pleito y mejor del mismo pelo.  
 Y yo que estoy callando! Eh! Si quisiera.



Peor es meneallo : cada palo  
 Su vela aguante , y gullorías á fuera.  
 Tiene el Nabo razon , luego dixerón  
 Las plantas todas de la huerta amena  
 Que atentas allí estaban ,  
 Y en numerosas filas se mostraban.  
 La del puchero amiga yerba buena,  
 Los pimientos picantes,  
 Los rechonchos repollos y guisantes ;  
 La madre Col de cien dinastías madre,  
 Y el padre Peregil de salsas padre.  
 La pomposa Alcachofa , la ovalada  
 Berengena , y la fresca y regalada  
 Lechuga con la tétrica Veleda  
 Tan de uso en monacales colaciones :  
 Y el Mijo á quien adoran los Gorriones.  
 El Bróculi aliado  
 De las Berzas , y rizas Escarolas,  
 Y otras muchas y mas sin estas solás.  
 A una pues clamaron ,  
 Y del Juez la sentencia demandaron.  
 Pronuncióse en efecto , y no admitida  
 Por nécia fué su pretension. Entonces  
 Mirándola marcharse avergonzada  
 Y tan mal despachada,  
 Las mismas le decían  
 En injuriosas voces  
 Que aun oyeron las calles y las plazas ;  
 Señora Calabaza , Calabazas.  
 „Mucho te debes mirar,  
 Si mas que otros quieres ser ;  
 Pues suele daños traher  
 El hacerse singular.”



LXV. cada : memento es por

El Elefante y el Zorro.

## POLITICA.

Ponia lengua el Elefante,  
 En que era Rey el Leon,  
 Béstia de gran corazon,  
 Pero un profundo ignorante.  
 Si la raza dominante,  
 El sábio Bruto añadia,  
 Fuese la prosápia mia,  
 Docta, juiciosa, ilustrada;  
 Harto mas bien gobernada  
 La especie animal seria.

Escuchábale el Raposo

Y le dixo con amor:  
 Vas engañado, ó Doctor,  
 Y tu error es peligroso,  
 Tambien yo soy ingenioso,  
 Y no me cupo la suerte  
 De mandar. Razon no advierte  
 Que al sábio toque ser Rey:  
 No es de sábios dar la ley:  
 =Pues quien debe darla? = El fuerte.

„Este Raposo á mi gusto  
 No decidió la cuestión.  
 Quieres oir mi opinion?  
 El Rey debe ser el justo.”

El hacerse singular.”



## LXVI.

*El Pretendiente y la Horca.*

**E**n Tártaras consejas se refiere \*  
 Que un pretendiente de vivir cansado,  
 En tan mísero estado  
 En que el hombre sin paz viviendo muere;  
 Perdida la esperanza y la paciencia,  
 Resolvió concluir con su exístencia.  
 Vencido de aquel loco pensamiento  
 Marcha precipitado á su aposento  
 Patria de telarañas y ratones.  
 Sube al camaranchon, vé una polea  
 Encaxada en los fétidos quartones,  
 Y un cordel junto, que en la tal pendia:  
 Bravo hallazgo, exclamó, por vida mia!  
 El que te puso aquí, cordel dichoso,  
 Fué algun génio piadoso  
 Que de Ministros libertarme quiso;  
 El me confirma en mi acertado aviso.  
 El cáñamo fatal luego al garguero  
 Ciñendo, y ajustándose ligero,  
 El *Pelele* se tira furibundo,  
 Y hace un gran besa-manos á este mundo.  
 Dícese que entre dientes  
 Se le oyó pronunciar agonizando,  
 "Aprended el oficio pretendientes."  
 Pero al golpe violento  
 La polea se arranca y viene abaxo;  
 Y de ella en pos innumerable cuento  
 De amarillos doblones

---

\* La idea de esta fábula es tomada en efecto de los *Cuentos Tártaros*.



Que cayendo sobre él como un diluvio  
Le volvieron la vida á coscorrones.

Alzase el desdichado

Con tan precioso bálsamo curado;

Y ¡ó fortuna sin par! pasmado grita,

Venturoso cordel! horca bendita!

Quantos bienes os debo en un instante!

De cadáver por vos torno á la vida

Y á Señor, de tristísimo tunante.

“Yo soy el pretendiente de esta historia,

Mas con esta notable diferencia,

Que si á colgar me obliga mi impaciencia

Colgado quedaré seguramente,

Y mas muerto que el Papa San Clemente.

A donde encontraré pues la poléa?

Vuestra piedad, ó Rey benigno, sea;

Y de tantas Prebendas como alcanzan

Méritos abultando, cien bolónios,

Venga una para mí con cien Demonios.\*”

## LXVII.

### *La Quema.*

**M**uchachos atención, allá vá un cuento

Que aplicarle podeis á casos ciento.”

A un buen hombre la casa se le ardía,

Y saliendo al balcon agua pedia,

Agua, agua vecinos, fuego, fuego,

Quando la gente estaba en mas sosiego,

Con cántaros, barreños y artesones

---

\* Fué bien admitida esta desesperada súplica, y dió motivo á que informado el Gobierno de los méritos del autor, mejorase su suerte.



Acudieron mugeres y varones,  
 Y con ellos un Físico afamado  
 El incendio á apagar, que acelerado  
 Con gran soplido y llamarada fiera  
 Amagaba abrasar la calle entera.  
 Señores poco á poco, el sábio grita,  
 Este mal de remedios necesita  
 Que á vosotros saber no corresponde;  
 Voíme á mi casa sin parar, en donde  
 Diseñaré un hidráulico instrumento,  
 Que extinguir debe el fuego en un momento,  
 Verdad es que en hacerlo algunos dias,  
 Y aun meses pasarán por cuentas mias;  
 Pues espero de Londres treinta tubos  
 Que deberán fixarse en quince cubos,  
 Y lanzando el licor raudo y violento  
 Ahogarán el *ignigeno* elemento.  
 Mi Señor D. Diabláulico, contexta  
 El mísero inquilino, qué hora es esta  
 De dibujar ingénios? Agua luego,  
 Agua al instante, mis vecinos, agua,  
 Que sino á todos nos acaba el fuego.  
 „Semidoctos, á vosotros  
 Esopo aquí desengaña,  
 Y á otros de vuestra calaña.

### LXVIII.

#### *La Araña y el Caracol.*

Y  
 La activa y oscura araña  
 Formaba un sutil texido  
 Donde ensartar meditaba  
 Mas de un millar de mosquitos.  
 Advirtióle que era inútil



Aquel trabajo prolixo  
Un Caracol, porque el año  
Era ruin de tales bichos.

Pero si es este mi génio,  
Qué importa? La Araña dixo.  
No sabeis vos lo de *quod*  
*Natura dat tiroriro?*

„Así yo ahora  
Versos escribo  
Que de muy pocos  
Serán leidos.  
Pero entretanto  
Me he divertido,  
Y *Quod Natura*  
*Dat tiroriro.*”

*Fragmento de una Epístola al Sr. C....*

.....  
Escucha si no te enoja  
Las bien sentidas querellas  
De un amante del hablar  
Que en Castilla usan las viejas.

¿Qué modorra te domina,  
(*Apatía* otro dixera )  
Pues sufrir de Galicistas  
Te miro la vil caterva?

¿Como á esos mil Rapsodistas  
(Maldita su lengua sea  
Que en sus folletos ensartan  
Mas galicismos que letras )  
Puedes oir y callar?  
Y á otra máquina perversa  
De Urracas que nos ensucian  
Tu amada Española lengua?



De qué tus trabajos sirven?  
 Qué fruto el de tus tareas,  
 En tu *Teatro* empezadas,  
 En tu *Diccionario* plenas?

Quien te lee, ó te hace caso?  
 Quien los pedazos ojea  
 De los clásicos autores  
 Que á nuestra enseñanza muestras?

Quien te consulta? ó quien docil  
 Acude á pulsar tu puerta  
 Por ver con que arte se fixan  
 Los signos de las ideas?

Para saber si *la España*  
 Podrá decir quien se precia,  
 De ser Español y hablar  
 Al estilo de su tierra?

Si el substantivo *asesino*,  
 Que afuer de adjetivo emplean,  
 Los oidos no asesina  
 Y del buen decir las reglas?

Si las *ideas liberales*  
 (Guarte no sean *avarientas*)  
 Escuchas alguna vez  
 Sin darte dolor de muelas?

Despierta si estas dormido,  
 Despierta aguerrido Atleta,  
 No te amilanen las canas,  
 Te llama á voces la arena.

Requiere la arrinconada  
 Valiente clava Herculea  
 Pega el golpe que los hundas  
 A la raza Pedantesca.

Al primero sea quien fuere  
 Que *paralizando* venga  
 Me le ha de dar tu cachaba



Parálisis en la testa.

Paralizar! . . . habrá locos!

Habrá mas extraña tema!

Como *organizarlo* todo

Y todo ponerlo en teclas!

Pues que diré del *batirse*

Y *batir* con que la oreja

Me tienen ya mas batida

Que para catarro yemas?

Y así cundió la manía

Que es irrisión ver en ella

Sabiazos que diz que saben

Mas que Merlin y Calleja

Sus, ó Gladiador machucho!

A ellos, no te detengas,

Tiemblen tu maza de bronce

El Senado y la taberna.

Encáxales cada dia,

Traguen de grado ó por fuerza

De tus páginas castizas

Diez á lo menos, ó treinta.

Somos perdidos C....

Si no tomas á tu cuenta

El aterrarr á estos Canes

Que nos ladran y atormentan.

Llevóse el Demonio el habla

De nuestras Madres y Abuelas,

De nuestros honrados Padres

Preciosa y querida herencia.

Tornóse vil chapurrado,

Gerigonza iniqua y fea

El muy grave y digno idioma,

La mas feliz de las lenguas.

Ah! bellacos parlanchines,

Doctillos de callejuela!



El azote ha de enmendaros,  
Y no la blanda correa.

No quedará, voto á rus,  
Sin llevar veinte docenas  
El primero que *energía*  
Me dixere á la Francesa.

Energía en Español  
Vigor de cosas no expresa  
Si no vigor de palabras;  
Cosas por cierto diversas.

Estudiadlo, badulaques,  
Traductores de dehesa,  
Revolved los diccionarios  
Y sabreis las diferencias.

C...., á tu lado estoy  
Contra pandillas tan nécias;  
Admíteme si te place  
De escuderillo siquiera.

Y á Dios crítico profundo;  
Mas si el mal humor te dexa  
Escucha, venga ó no al caso,  
Una festiva conseja.

Cantaba un Mirlo mal, muy mal lo hacia,  
Y cantaba tambien muy dulcemente  
Cabe él, un fino y diestro Gilguerillo.  
Estaba á dicha un Estornino oyendo,  
Diestrísimo animal en cazar moscas,  
Con el agudo pico negro y duro,  
Y engullirse un raton entero y vivo,  
Con otras travesuras de esta especie,  
Y hablóles de este modo. "Camaradas,  
Vaya que haceis primores uno y otro:  
Es un contento oiros. Qué destreza!  
Qué talento el de entrambos! Tu, Gilguero,  
Ya se vé, á quien no pasma esa gorgilla?"



Pues el Mirlito. . . . eh. ! . . . no le va en zaga.  
 Sois la gala y delicia de las aves."  
 El Gilguero repuso : "Señor mio ,  
 Si Vmd ha de elogiar del mismo talle  
 El oro que la escoria, desde ahora  
 Se puede ya empanar sus alabanzas.  
 No las he menester, ni me acomodan ;  
 Pues quiero que me alabe quien me entienda,  
 Y no quien me envilezca y me avergüenze."

C. . . . , si tus obras y mis versos  
 Que el saberlos hacer, sea como fuere ,  
 Mi tiempo y mi trabajo me ha costado ,  
 En la estima comun no nos distinguen  
 De tanto Galicista chavacano ,  
 De tantos literarios Cascabeles ;  
 Doy dos higas á Apolo, y sus laureles.

## LXIX.

### *El Tigre ofendido.*

**E**l Tigre mas bravo  
 Que Hircania engendró  
 En manso y benigno  
 Trasmudóle amor.

Amor de su dueño  
 Que con intencion  
 De sacar dinero  
 Le domesticó,

Bien lo vió la gente  
 De cierto pueblon ;  
 Vaya es una oveja  
 La béstia feroz.

Mas leve chinita  
 En una funcion



A mozo indiscreto

Tiralle petó.

Al Tigre chinitas,

La fiera exclamó!

Mata al dueño y mata

Todo en derredor.

„Que poquita cosa

La áspera elacion

Del fuerte lastima!

De él me alexe Dios.”



A more inland  
than the sea  
of the Tars  
the very  
place of  
you in  
the  
the  
the  
the



















**Ast**

**R**

**1936**